

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid, en el domicilio del suscriptor.	10 rs.	30 rs.
En el extranjero, en el domicilio del suscriptor.	12 rs.	36 rs.
En el extranjero, en el domicilio del suscriptor.	12 rs.	36 rs.
En el extranjero, en el domicilio del suscriptor.	12 rs.	36 rs.
En el extranjero, en el domicilio del suscriptor.	12 rs.	36 rs.
En el extranjero, en el domicilio del suscriptor.	12 rs.	36 rs.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Mártes 9 de Agosto de 1870.

NÚM. 151.

ADVERTENCIA.

En el número de hoy comenzamos a publicar la novela *La Herencia del tío en Indias*, que aun por sí sola forma una obra completa, es también continuación de la del *Parentesco funesto* que vio la luz pública en nuestras columnas.

La movilidad e interés que encierra toda ella hará sin duda grata su lectura a nuestros suscriptores.

LAS NOTICIAS DE LA GUERRA.

La sensación que en Madrid produjeron las noticias del teatro de la guerra trasmitidas por el telégrafo en la tarde y noche del domingo fué inmensa. Preciso es reconocer y confesar que ni aun los mas entusiastas por la causa prusiana se prometían el anuncio de dos triunfos para sus amigos en un mismo día y trasmitidos en un mismo despacho. Añadiase á la noticia de las derrotas el espíritu que se revelaba en las comunicaciones; espíritu que parecía indicar el temor de nuevos y mas trascendentes desastres. En efecto, las dudas que se manifestaban en los despachos acerca de la posibilidad de sostenerse el ejército sobre la línea de Metz, y el llamamiento hecho á la Francia para acudir á su defensa, daban motivo á suponer que se consideraba la situación poco menos que como desesperada.

El júbilo de los amigos de la Prusia, que por un verdadero contrasentido son casi todos los hombres de la revolución y cuantos de ella viven, era tal, que en vano trataban de disimularle; y se desahacían en invectivas y sarcasmos contra los franceses, dando su causa por irremisiblemente perdida para siempre. Si se les preguntase lo que esperan ganar con el triunfo de la Prusia, sería muy difícil que diesen una respuesta satisfactoria; y sin embargo, maquinal é instintivamente son partidarios del feudalismo alemán y de una causa política diametralmente opuesta á la que dicen defender.

En su odio al imperio, y dejándose llevar de su interés mas que de las inspiraciones de una razón sana, anunciaban que todo el ejército francés se hallaba en retirada y completamente desmoralizado; que los prusianos se encontraban á corta distancia de Chalons y marchaban sobre París; con otros análogos y no menos graves propósitos. Segun ellos, París estaba cubierto de barricadas; se había proclamado la república, que muy en breve se haría europea, desde España hasta los confines de la Siberia: los que presumían de mas cautos ó reflexivos no adelantaban tanto, pero tenían por cierto que ayer mismo sería hecho pedazos el ejército que se halla sobre Metz, y que de hoy á mañana se proclamaria la república en toda Francia, y en la semana próxima quedaria establecida en toda Europa.

Un poco mas de calma les habria impedido ir tan deprisa y mostrar tan exagerado celo prusiano. Ni la situación del ejército francés era ayer desesperada, ni la nacion francesa estima en tanto la forma republicana, que la anteponga á la salvación de la patria. El ejército disponible para una batalla era ayer, á pesar de las pérdidas experimentadas por dos de los cuerpos que forman parte de él, numeroso y fuerte. Sin recibir refuerzos, podía presentar en línea de masas unos 200.000 hombres, y aun tal vez mayor número: apoyados en una gran plaza de guerra como es Metz, y viendo venir al enemigo, en terreno propio y sin temor á emboscadas de cuerpos enteros de ejército, como ha sucedido en los dos últimos encuentros; los franceses pueden combatir con probabilidades de vencer, pues no se presentarian en la enorme inferioridad numérica en que

se han presentado los cuerpos de Mac-Mahon y Frossard. Ciertamente que la noticia de dos derrotas sucesivas ó mas bien casi simultáneas, no es lo mas á propósito para fortalecer la moral del soldado; pero no lo es menos que desde el primero hasta el último de los que componen los cuerpos que todavía no han entrado en fuego, tienen el íntimo convencimiento de que su derrota sería por todo extremo desastrosa; inmensamente mas que lo ha sido la de los dos cuerpos batidos; que sobre ellos pesa el sentimiento del honor nacional y de la integridad de la patria; que ese sentimiento, poderoso en todos los ejércitos, es omnipotente en el francés; y que centuplicando la fuerza con que cuenta, le da gran ventaja para vencer.

La Francia ha recibido una herida, pero dista mucho de ser mortal ni de imposibilitarle para continuar vigorosamente el combate. Por mas que imaginen y digan los amigos de los prusianos, el espectáculo que en estos momentos ofrece todo el imperio, acudiendo á las armas con decisión y entusiasmo, no es el que ofrece un pueblo abatido por la desgracia del vencimiento, sino el de un pueblo que se levanta al grito de la patria y vuela al combate en busca de la victoria.

Un triunfo obtenido por el emperador en la batalla que ayer se anunciaba como inminente, haría cambiar por completo el aspecto de las cosas y sería una catástrofe para la Prusia; lo sería inmensamente mayor que hubiera podido serlo hace seis días.

Todo, pues, depende de un hilo, del azar de una batalla; no es, por tanto, la situación para que los prusianos españoles se extasien con la idea de un triunfo definitivo de sus aliados del Rhin.

Por lo que hace á la proclamación de la república en París, ya se habrán convencido los que tal especie propalaron de que en Francia hay mas patriotismo del que buenamente podía convenir que hubiese á los que esperaban la noticia para secundar en España el movimiento. Sin contar con el patriotismo, y teniendo solo en cuenta una mediana prevision de nuestros vecinos los franceses, no se hubiera hecho tan inverosímil suposición.

En el actual estado de cosas, es decir, en el que se hallaban anteayer y ayer por la mañana, ¿qué se habria conseguido en Francia con proclamar la república? ¿se habria vencido con mas facilidad á los prusianos? ¿se habria dispuesto de la noche á la mañana de nuevos ejércitos disciplinados y aguerridos y de generales como los que en 1795 sostenían las maravillosas campañas del Rhin? ¿conseguiría hoy más la república con el terror, que el imperio con el patriotismo? y si nada se consiguiera mas que empeorar la situación, ¿qué proclamar la república en los presentes momentos, cuando en vez de servir para salvar á la Francia, no serviría más que para sumirla en un océano de calamidades?

Parece que en las altas regiones de la situación revolucionaria española no se participa ni de las ilusiones ni de los deses de la turba multa de los que componen las capas inferiores. Hay vehementes indicios de que por lo alto ha cambiado la veleta, indicando aire de otro cuadrante: supónese que el gobierno se muestra de dentro para afuera más francés que prusiano, al revés de lo que antes acontecía. Esto se entiende respecto á las simpatías y á la manera de expresarlas, mas no de otra cosa que buenamente no puede ser. Así debiera haber sucedido desde el principio y proceder por convencimiento, como ahora se indica que se procede por precaución. Nosotros aconsejamos desde el primer día del conflicto que

se observara la más estricta neutralidad; pero nuestras palabras se interpretaron como dictadas por espíritu de partido: no era así, y hoy el gobierno y sus intimos allegados comprenden que han cometido un grave error. Ya se irán convenciendo de que han cometido otros muchos.

Aun cuando no creemos que conseguirían mejorar su situación, las clases pasivas podrían promover una senda espedición á las Cortes, firmada por los cesantes de los diferentes ministerios, solicitando la revocación ó modificación del decreto de 22 de Octubre de 1868, que ha privado á esta clase de los legítimos derechos adquiridos por los servicios que han prestado á la nación.

Dice un periódico de Cádiz:

«Los periódicos de Madrid anuncian un acontecimiento tristísimo, si bien cometen un error en el nombre de la víctima, confundiendo al joven Rubio con el joven Reina, hoy libre en el Arabal por fortuna. Segun nuestros colegas matritenses, el gobierno ha recibido la dolorosa noticia de haber sido asesinado Rubio, despues de sufragado por su familia el precio del rescate.»

Son tantos los sujetos secuestrados ya en Andalucía, que nada tiene de extraño que la prensa madrileña equivoque sus nombres.

Segun nos escriben de Bayona, al señor conde de Cheste solo se le ha hecho una ligera y atenta invitación por el subprefecto de Bayona á fin de que si no tenía obstáculo que se lo impidiese, se apartase de la frontera de España por el solo y breve tiempo que durasen las graves circunstancias actuales, pues con su condescendencia evitaría al gobierno francés el disgusto de luchar con penosas exigencias por parte del español.

El señor conde de Cheste, al verse tratado con tan distinguida consideración, accedió desde luego, y el 5 salió para Burdeos, donde residirá por ahora.

El general Calonge ha salido para las aguas de S. Saviour acompañado de su hijo y del general Fernandez San Roman, que ha venido á la frontera sin otro objeto que el de tomar aquellas aguas.

Los sueldos de jefes y oficiales de reemplazo, que importaban en 1868-69 rs. vn. 9.241.840, se han elevado á 17.424.444. Los militares que se hallaban en esta situación en la primera de las indicadas fechas eran las que aparecen del siguiente examen: Arma de infantería: 21 coroneles, 51 tenientes coroneles, 154 comandantes, 373 capitanes, 533 tenientes y 348 alféreces. Arma de caballería: 6 coroneles, 8 tenientes coroneles, 39 comandantes, 40 capitanes, 12 tenientes y 6 alféreces. Estados mayores de plazas: 13 coroneles, un teniente coronel, 22 comandantes, 10 capitanes, 4 tenientes y un alférez.

En 1870: existen en el arma de infantería: 78 coroneles, 126 tenientes coroneles, 525 comandantes, 607 capitanes, 442 tenientes y 856 alféreces. En el arma de caballería: 17 coroneles, 13 tenientes coroneles, 91 comandantes, 125 capitanes, 28 tenientes y 61 alféreces. En el cuerpo de estados mayores de plazas: 7 coroneles, 13 tenientes coroneles, 39 comandantes, 22 capitanes, 4 tenientes y 91 alféreces.

Resulta, pues, un aumento de personal de reemplazo en esta forma: infantería, 1.234 jefes y oficiales; caballería, 222; estados mayores de plazas, 40.

De *La Epoca* de anoche tomamos lo siguiente: «La *Gaceta* ha publicado un documento que emana del ministerio de Fomento, el cual está lleno de preciosas concesiones de falta de prestigio en que vive la autoridad y del abandono y escasa inteligen-

cia que caracterizan en el actual período á la administración pública.

Se trata del servicio de la estadística y de las dificultades con que tropieza en las provincias, materia sobre la cual el mencionado documento se espresa así:

«Por diferentes disposiciones está prevenido que los datos á dicho servicio referentes se recojan en este centro directivo, dentro del primer trimestre del año siguiente al del movimiento. En el de que se trata hubo decidido empeño en que así se cumpliera por las secciones provinciales, con objeto de disponer los resúmenes generales para su publicación en el transcurso del segundo trimestre. Pero se han presentado dificultades imprevistas que han impedido realizar aquel propósito: unas veces la movilidad del personal de las secciones provinciales; otras el poco celo y puntualidad de los ayuntamientos, mas atentos á su organización sobre las nuevas bases del sistema político últimamente establecido y á las cuestiones locales que al desempeño de los servicios administrativos ordinarios; en otras pocas provincias, la mala inteligencia de empleados sin práctica, que ha dado margen á multiplicadas consultas y rectificaciones; y en fin, el caso particular ocurrido con la Vizcaya, que ha demorado la compilación del movimiento general hasta fines del año último, efecto de la organización especial de aquel llamado señorío, que no permite al jefe de la sección de la estadística moverse sin el concurso de la diputación foral; todas estas causas hicieron el trabajo laborioso y lento, y hasta desvirtuaron un tanto el efecto de su oportuna publicación á raíz del período á que se refiere.»

Si, pues, á pesar del decidido empeño del gobierno, el poco celo y puntualidad de los ayuntamientos, la mala inteligencia de empleados sin práctica y la omisión del personal de las secciones provinciales, han impedido que produzcan menos fruto, ninguna otra prueba mejor puede darse de que los vicios de que en el día adolece la administración pública, bastan para estirar los esfuerzos del gobierno mejor intencionado.

Estamos de completo acuerdo con el comentario que hace nuestro colega:

La Igualdad ha visto ayer lunes la luz pública para dar las siguientes noticias, que creemos inexactas en su mayor parte:

«Háblase con insistencia de la grande agitación que reina en París contra el emperador.

Dícese que muchas casas han estado durante el día de ayer colgadas de luto. Numerosos grupos recorren la población, sin que la policía los disuelva, á pesar de hallarse la ciudad en estado de sitio.

También corria el rumor de que el general Frossard habia vuelto á París con el príncipe imperial, siendo portador de la abdicación de Luis Bonaparte.

Parece probable una manifestación republicana en Madrid, que se haría al grito de «¡Abajo el imperio! ¡Viva la Francia republicana!»

Los hombres que se precian de conservadores dentro de la situación, ya pueden calcular lo que les espera si se realizaran los deseos del colega republicano.

El gobierno de Prusia considera como contrabando de guerra y son: armas, pólvora, salitre, azufre, plomo, potasa, sosa, heno, caballos, paja, carbon de piedra cok, cereales, harina, legumbres, y toda clase de granado. Esta determinación puede perjudicar mucho á nuestro comercio.

En la segunda quincena de Marzo último se han reconocido por el tribunal de clases pasivas los siguientes derechos: D. Vicente García Verdugo, clasificado con el haber anual de 1.600 escudos; D. Ignacio Andrade y Peiteado, con 400; D. Juan Manuel Ballesteros, con 1.440; D. Romualdo Morlau y Colera, con 900; D. Hipólito Gomez y Fernandez, con 400; D. José María Bremos, con 2.500; D. Pablo Roldán y Arana, con 600; D. Alfonso Contreras y Escalera, con 2.400; D. Antonio Gutierrez Zornoza, con 350; D. José

En la Administración y Peliculas de este periódico, calle de Vitoria, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

Zabala de las Cagigas, con 400, y D. Manuel Alonso y Pérez, con 1.500 escudos.

Ayer tarde se efectuó la segunda manifestación de los obreros que no tienen trabajo.

El punto de reunión fué la puerta de Toledo, y la comitiva recorrió las calles de Toledo, plaza Mayor, Atocha, Carretas, Puerta del Sol, Montera y Fuencarral. En las afueras de esta puerta se disolvió, previas las obligadas peroratas.

Asistieron á la manifestación como unas 350 obreros y tambien algunas mujeres.

Del *Pais*, órgano del Sr. Topete tomamos el siguiente suelto, al que por nuestra parte no agregamos comentario alguno:

«Si es cierto lo que dice *La Epoca* de haber deshecho el Sr. Olózaga la candidatura del príncipe de Hohenzollern-Sigmaringen patrocinada por el ministerio, es necesario preguntar: ¿Quién está encargado de la gestión de los negocios españoles, el gobierno de S. A. el regente ó el Sr. D. Salustiano?»

Porque bueno sería saber á qué atendernos.

Del mismo periódico copiamos lo siguiente: «Dícese que cuando á las diez de anteanoche el embajador francés, alarmado por las noticias que en el jardín de San Juan oyó sobre la derrota de Weissenburg, corrió á saber de boca del general Prim si el gobierno tenia conocimiento del hecho; el presidente del Consejo le tranquilizó por completo, porque á dicha hora no tenia conocimiento del despacho del Sr. Olózaga llegado á Madrid á las siete menos cuarto de la tarde.

¿Pues saben Vds. que el gobierno está bien servido? «Bonito papel el del general Prim ante el embajador de Francia!»

Pues el mal servicio de que con tanta razón se queja *El Pais*, lo hacen sus antiguos y antes muy alabados amigos: ¡lo hacen los tiempos y las circunstancias!»

Corre el rumor de que el general Prim ha celebrado uno de estos últimos días una conferencia con algunos republicanos.

Dícese que se ha tratado del curso de la política española, en el caso de que el triunfo siga coronando las armas prusianas.

A ser verdad lo que se cuenta, el presidente Consejo de ministros no muestra gran repugnancia á la revisión del art. 33 de la Constitución, pero formula algunas exigencias que los *federales* creyeron inadmisibles y otras exageradas.

Añádese que uno de estos días se celebrará otra reunión, á la que es probable asistan tambien los Sres. Rivero y Martos.

El lenguaje de los diarios ministeriales de hoy quizá podrá servirnos para juzgar de la exactitud de las anteriores noticias.

El directorio republicano se ha reunido ayer, y probablemente publicará un manifiesto á sus correligionarios.

Se dice que el Sr. Pi y Margall es el encargado de su redacción.

Los amigos íntimos del general Prim han observado que hace algunos días su preocupación constante es la república. Lamenta con acerbá palabra los crímenes de Andalucía (cosa que hasta la fecha no habia tenido tiempo de hacer), habla de Joarizti y se estremece ante la idea del socialismo.

El marqués de los Castillejos creía que hasta el mes de Noviembre no tenia necesidad de pensar en los males de la república, y por lo visto los bienes de la república le hacen ahora pensar en ella desde que presume que el éxito de las armas pudiera no ser favorable al emperador Napoleón.

Lo que nosotros no sabemos es si los republi-

nas fricciones con tierra arcillosa, su cuerpo tenia casi el mismo color que el de los salvajes.

Como habian dicho los makalolos del doctor á monseñor Naval, le habian cortado las dos orejas; y sus pies, destrozados de tal modo, que andaba con suma dificultad.

Tamano traía un mosquete viejo, una azagaya y varios utensilios de que van provistos la mayor parte de los brujos ó médicos de los salvajes.

Alapere bía á Morany se estremeció; una esperanza repentina de libertad acababa de nacer en su corazón, hizo una seña misteriosa al mestizo para recomendarle la prudencia, y en seguida, ejecutando las contorsiones y brinco que le imponían sus funciones de brujo y su supuesta locura, se acercó á Morany.

Aunque la costumbre de disimular por tantos años habia dado á M. Naval un gran poder sobre sí propio, á poco deja escapar una exclamación de alegría cuando Morany le dirigió la palabra en francés. Aquella era la primera vez hacia quince años que oía el lenguaje de su patria, y al escucharlos las lágrimas se desprendieron de sus ojos rodando por su barba blanca.

Hé aquí en resumen lo que refirió á Morany para explicarle su estancia y su cautividad en el país de los Batongas.

En el momento de abandonar la India para ir á buscar fortuna en otra parte, el marido de Zora habia sabido por unos árabes de Zancibar que á la orilla izquierda del Zambese y á algunos centenares de millas de Zululame, se encontraban unas minas de oro de increíble riqueza.

Impulsado por un espíritu aventurero se habia decidido á partir para Africa.

Despues de innumerables vicisitudes habia concluido por llegar al Zambese cuyo río subió hasta Seronma, donde fué hecho prisionero por Mbourousemé.

En el momento en que lo conducían al suplicio, M. Naval habia medio de librarse de la muerte fingiéndose brujo ó insensato que es casi la misma cosa para la mayor parte de los salvajes.

(Se continuará)

FOLLETIN.

HERENCIA DEL TIO EN INDIAS.

A unas treinta millas de las montañas de Manzanera, situadas á la orilla izquierda del Zambese ó Lyambila, habita una tribu perteneciente á la raza de los Batongas. En la época en que Md. Bartelle y sus compañeros viajaban por Africa, el jefe ó rey de estos Batongas era un hombre de unos cincuenta años, llamado Mbourousemé, que ejercía una autoridad absoluta en su diminuto reino. No lejos de Seronma su residencia, encuéntranse unas minas de las que provienen las pepitas y el polvo de oro que algunos viajeros portugueses aseguran haber visto hace años en manos de algunos salvajes en las orillas del Zambese.

A los tres meses poco más ó menos de haber salido Julieta y sus amigos de Kuruman, una caravana de mercaderes de esclavos hizo alto á algunos tiros de fusil de Seronma.

Un makalolo que formaba parte de esta caravana y hablaba el idioma de los Batongas se presentó en el palacio de Mbourousemé, (que no era otra cosa que una vasta choza de madera) y entregó al rey algunos regalos enviados por el jefe de la caravana, pidiendo una audiencia para este, quien traería, dijo, otros presentes mas considerables. Encantado con los malos mosquetes, las telas de algodón y los hilos de cuentas que acababan de recibir, el potentado se apresuró á conceder para el día inmediato la audiencia solicitada.

A la hora fijada Mbourousemé, sentado en un baobab y rodeado de su corte esperaba al mercader de esclavos. Sus guardias armados de rodajas, lanzas y azagayas estaban de pie á su espalda, y unas veinte mujeres colocadas en medio círculo, al lado del monarca, sentadas sobre los talones reían y charlaban con increíble volubilidad. Algunos soldados de los cuales cinco ó seis estaban armados de fusiles, y el resto de azagayas, formaban en fila por donde habian de pasar los extranjeros.

Una especie de heraldo, pintado de varios y fuer-

tes colores, anunció al mercader de esclavos que llegó seguido de siete u ocho criados que traían los regalos destinados al rey.

El pretendido mercader de esclavos no era otro que nuestro antiguo conocido M. Morany.

Sabedor de la desconfianza con que los salvajes acogen siempre á los extranjeros, en quienes siempre suponen intenciones perversas, habia escogido este medio para explicar su presencia en el país sin despertar sospechas.

Como los mercaderes de esclavos (en su mayoría mulatos portugueses) suelen visitar alguna vez estos lejanos países con su rebaño humano, pagando una especie de derecho al soberano de los países que atraviesan; Morany tuvo la ingeniosa idea de pasar por uno de estos traficantes en *madera de ébano*, como los llaman en la costa.

Habia comprado en el interior algunos pobres diablos acusados de sortilegio, (ó de algun otro crimen de este género) por su soberano que trataba sencillamente de hallar un pretexto para cambiarlos por un fusil descompuesto, por algunas varas de tela de algodón ó por varios hilos de cuentas.

Seguido de unos veinte esclavos y escoltado por algunos makalolos que habia tomado á su servicio, Morany habia conseguido llegar al territorio de Mbourousemé donde esperaba encontrar á Gaspar Noveal y á M. Bartelle.

Despues de infinitas ceremonias que sería demasiado largo describir aquí, de las maniobras de la tropa, de las danzas de los poseídos y de los rugidos de las bestias feroces, los Batongas, dejaron al fin, á M. Morany que b. blase con el rey por medio del intérprete makalolo.

Mbourousemé aceptó los regalos, distribuyó las cuentas á sus mujeres, se colocó algunos hilos al redor de la cabeza, se envolvió en un pedazo de tela encarnada, tomó un mosquete en una mano y un sable en la otra y declaró al mercader que era bien venido á su reino.

Al cabo de algunos momentos, se dignó ofrecer un asiento á Morany y luego se pusieron á charlar, valiéndose del intérprete makalolo.

Despues de muchas palabras ociosas y de mil pre-

guntas por parte del rey, Morany llegó al fin al objeto principal de su visita.

«No tienes en tu corte un Bazunga (blanco) (1) que hace mucho tiempo que reside aquí? preguntó.

«Sí, contestó el jefe.

«¿Dónde está?

«¿Qué te importa?

«¿Quisiera verlo?

«¿Para qué?

«Tengo que advertirle de un peligro que le amenaza»

«Debe conocerlo.

«Imposible.

«Tamanon está poseído del espíritu de Baronli,

dios de los Batongas, además es brujo y todo lo adivina.

«No importa, añadió Morany. Se acercan sus enemigos para sorprenderle, y son bazungas que quieren hacerle daño á ti tambien, ó poderoso monarca. Vienen con palabras dulces y los corazones llenos de falsedad. El espíritu del mal los dirige y cuentan hechizarte á ti y tu pueblo.

«¿Dices la verdad?

«Dentro de pocos días los verás aparecer.

«¿Por qué lado vienen?

«¿Quieres enviar tus soldados á su encuentro y asesinarlos?

«Mbourousemé es un gran jefe y sabe lo que le conviene.

«Ya lo sé; pero si yo he atravesado los grandes lagos salados de los hombres blancos y el desierto, á fin de cumplir las órdenes de la divinidad salvándote á ti y á tus tuyos, necesito una recompensa.

«¿Cuál?

«Entre los viajeros se encuentra una mujer inocente de todas estas malas intenciones. Los destinos han ligado su suerte á la tuya y si muriese, morirías tú tambien.

«¿Cómo lo sabes?

«¿Cómo he sabido la venida de tus enemigos?

«¿Cómo he llegado hasta aquí á pesar de tantos obstá-

(1) Este nombre se aplica especialmente á los portugueses á quienes detectan los salvajes.

culos y peligros? Tambien soy yo brujo y despues te lo probaré.

«A esa mujer nada malo le pasará.

«Corriente, pero es preciso que tus soldados no den inmediatamente muerte á los demás bazungas; es mejor que los cojan prisioneros y los traigan aquí.

«¿Para qué?

«Para hacerles confesar sus maniobras y obligarles á romper antes de que mueran los sortilegios que hayan podido formar contra tu tribu y contra tu misma augusta persona.

«La sabiduría habla por tu boca. Voy á hacerte preparar una habitación y te enviaré viveres. Mañana estará aquí Tamanon y veremos lo que en ciencia dirá. Entretanto te daran cuenta *boyalwa* (cerveza del país) quieras. Mbourousemé es un gran jefe que tiene un corazón generoso y la mano abierta para sus amigos.

El heraldo de Mbourousemé condujo á Morany á la choza á que le destinaban. En el interior, el rey hizo traer á la *Kolla* (lugar asamblea) viveres y *boyalwa*, y una vez repletos de comida y embriagados con la cerveza, sus súbditos empezaron una de esas danzas salvajes de que no es posible dar fe, y durante las cuales el hombre encuentra medio de aparecer mas asqueroso y mas repugnante que los animales de los bosques.

La danza y los aullidos se prolongaron hasta el amanecer, y entonces fué cuando se permitió á Morany que tomase un poco de reposo.

Al día siguiente, Gaspar Noveal, convertido en Tamanon el Brujo, llegó á Seronma.

Este era un anciano de alta estatura, de sesenta y tantos años, cuya fisonomía, desfigurada por las pasiones y por las luchas de toda especie, mas aun que por los años, tenía á veces cierta expresión de estravio. Vestía el traje de los Batongas, es decir, un *Karros*, ó capa de piel y una especie de cinturón ó delantal adornado con una multitud de tiras de color que le cubrían hasta la mitad de los muslos. Sus cabellos, arreglados con grasa y tierra encarnada, formaban una especie de rodete terminado en dos cuernos de forma estraña.

Ennegrecido por el sol, por el aire y sus conti-

canos pensarán ahora en el general Prim, así como él no pensó en ellos cuando al parecer tampoco pensaba seriamente en ninguna regia candidatura por mas que había muchos que lo creían ó lo fingían creer: no nosotros, que siempre hemos tenido del general Prim el concepto que se merece.

Sigue La Política dando alfilerazos al regente, á quien ayer convirtió en un pastor de la Arcadia. Véanse las palabras del colega:

«Ayer circuló con bastante crédito el rumor de que, en vista de la gravedad de las circunstancias, S. A. el regente abandonaba su pastoral retiro de la Granja y venia hoy á Madrid resuelto á indagar para la próxima convocatoria de las Cortes, cuá á reunión cree indispensable.

Esta mañana hasta llegó á decirse que S. A. estaba ya en su casa de la calle de Alcalá; pero, habiendo procurado informarnos de la verdad, resulta que ni ha venido aun el regente, ni se le espera tampoco en su casa.

Bien consideradas las cosas, ¿qué ocurre de tan grave en Europa, y qué puede ocurrir de tan irremediable en España, que merezca la pena de turbar la celestial calma de los Dioses del Olimpo revolucionario?

No sabemos á cuál de los dioses mitológicos creará La Política que se parece el regente.

Dice El País:

«Solo la impremeditación de nuestra raza ó el escaso de pasión política, es lo que ha podido influir en el ánimo de ciertas gentes y de determinados periódicos para haber dado al combate de Wissemburgo una importancia que seguramente no tiene. Hay quien á esta victoria de las armas prusianas añade, sin fundamento ni datos serios, otras cuantas, suponiéndolos triunfos ya en Metz, ya en Strasburgo, no sabemos si hasta en París.

Desconocen por completo la historia de los franceses, injurian á la raza latina, los que creen que por un descalabro como el de Wissemburgo, que no ha jugado ni la centésima parte de las fuerzas beligerantes, ya está prejugada la cuestión, y abierto el camino de París á los soldados prusianos, y proclamada la república y sometido el mundo á transformaciones las mas maravillosas.

No negamos nosotros la importancia relativa del encuentro de Wissemburgo, como tampoco negamos que la presente guerra puede ser fecunda en consecuencias trascendentes; pero hoy por hoy, con las noticias que se tienen y por los datos que se conocen, no hay motivo para impresionarse tan aprisa, ni para agitar á la opinión con noticiotas y rumores, producto solo de imaginaciones calenturientas, ya que no de propósitos menagados.

Lo procedente y lo justo en presencia de circunstancias tan críticas, es hablar el lenguaje de la imparcialidad, del patriotismo y de la nobleza.

Estamos completamente conformes con el colega, y lamentamos así mismo la ligereza, con que se forman los mas absurdos juicios y se circulan las mas estúpidas noticias. ¿Cuándo será la razón y la prudencia la que guie á todos, incluso al País, en vez de ser la pasión y el deseo?

El general Prim fué ayer á visitar al embajador francés, mostrándose sumamente condescendiente de la mala suerte de las armas imperiales, y expresó que creía en breve Napoleón tomaría la revancha.

A las pocas horas se dice que en el Consejo de ministros se apostaron diez mil duros por el mas caracterizado de los ministros, á que antes de cinco días entraría el rey Guillermo en París.

La Igualdad publica ayer un artículo pidiendo la revisión del artículo 33 de la Constitución. Con este motivo trata á unionistas, progresistas y demócratas con mas benevolencia de lo que acostumbra.

La ocasión la pintan calva.

Al Consejo de ministros celebrado ayer se le da alguna mas importancia que á los de los días anteriores.

Se dice que la mayoría del ministerio está de acuerdo respecto de la actitud que debe tomar el gobierno en el momento en que desgraciadamente apurase las circunstancias.

La Opinión Nacional, siguiendo en su sistema de pedir con mucha necesidad la reunión de las Cortes, dice:

«El ministerio teme que los diputados, ante la gravedad de los sucesos, traigan de sus residencias algo que no sea la consecuencia hasta aquí tenida; algo de disgusto por los desaires que España ha sufrido; algo de previsión que evite á la patria males futuros, pero previos; algo de la energía que es precisa para anteponer el bien común á la perpetuidad, en el mundo de los que, ó modifican su marcha, ó todo, todo, todo, lo destruyen en España.»

No nos parece exacto que el ministerio abrigue los temores que supone el colega; quién lo tose al ministerio irreemplazable del general Prim? él es al contrario; eltemido por el país que ve con profunda inquietud en tales manos los destinos de la patria.

Respecto á las últimas palabras, solo se nos ocurre observar que es tan poco lo que falta que destruir en España que casi no vale la pena de parir mientes en ello.

Desde el momento en que el general Prim se ha humanizado con los republicanos á consecuencia de los temores y esperanzas que ha despertado la guerra franco-prusiana se vuelve hablar de amnistía, mas la de ahora se supone que será de base mas ancha que la en que se pensaba antes de los primeros encuentros que han mediado entre franceses y prusianos; pero se agrega que, aparte de los republicanos, serán muy pocos los que la acepten, temerosos de que el remedio sea peor que la enfermedad.

A consecuencia de falsas y alarmantes noticias propagadas de París en la madrugada de ayer, entre tres y cuatro, se formaron algunos grupos en varios puntos de esta capital, en los cuales se notaba cierta excitación; al anochecer volvieron á formarse grupos en los mismos sitios aunque en menor número.

La cuestión de reunión de las Cortes, sobre la que no han cesado de insistir los periódicos montpensieristas, parece que va tomando otro sesgo, y que según el resultado de la lucha franco-prusiana, la comisión de las tres M. M. M. estará mas ó menos deferente con los peticionarios Sres. Rios Rosas, Lorenzana y compañeros.

Nosotros creemos que en efecto, el resultado de la guerra ha de influir notablemente en el modo de resolver este asunto.

Hé aquí las indicaciones que acerca del mismo hallamos en varios periódicos de ayer:

«Al fin se reunirán las Cortes, en vista de la gravedad de las circunstancias. Hoy celebrará sesión la comisión permanente para resolver sobre el dictamen de Madrazo, relativo á la petición de los unionistas. Según la noticia llega á nuestros oídos la reclamación de Rios Rosas, Topete, Lorenzana y Cantero será desechada desde luego. Después se dará cuenta de una petición firmada por progresistas y demócratas, para que se reúnan inmediatamente las Cortes, siendo admitida y, en su consecuencia, llamadas con gran premura los diputados constituyentes.»

«El Puente de Alcolea asegura ayer que en vista del sesgo que van tomando los asuntos que se ventilan á orillas del Rhin, la subcomisión de las Cortes, cuyo redactor es el Sr. Madrazo, preparaba un dictamen favorable á la reunión de las Constituyentes. La Correspondencia de España repetía anoche la noticia, aunque en otros términos, y sin consignar que era El Puente de Alcolea el que se la inspiraba; pero El Imparcial se encarga de echar un jarro de agua fría sobre el entusiasmo de aquellos dos colegas, asegurando que sus informes son inexactos.

«No nos explicamos como la comisión permanente podría rechazar, solo por proponerle los unionistas, lo que inmediatamente después votaría por unanimidad. Nos parece por lo tanto que La Igualdad se expresa según su deseo, y creemos que no está tan bien formada sobre el asunto como El Imparcial, que hoy desmiente el rumor de la inmediata convocatoria de las Cortes.

«Entre los amigos del gobierno que mas habian combatido la próxima apertura de las Cortes, se notaba ayer una tendencia muy marcada favorable á la inmediata reunión de las Cortes en vista de las graves circunstancias que amenazan á Europa.

«Seguimos creyendo que cuando menos se espere, como hemos anunciado, se publicará el decreto de amnistía.

«Ayer á las diez se reunió la subcomisión permanente de Cortes para dar cuenta del dictamen de la subcomisión redactado por el Sr. Madrazo y aprobado ayer tarde por sus compañeros.

«Ayer asistieron varios diputados á la reunión de la comisión permanente de Cortes.

«Nuestros lectores podrán relacionar el contenido de los anteriores párrafos con los que sobre el mismo asunto publicamos en otro lugar.

Ayer á las ocho y media y á las nueve parece que se dispararon algunos petardos en los puntos mas céntricos de la población. Su detonación produjo la alarma que es consiguiente.

ULTIMA HORA.

La comisión permanente de las Cortes que estuvo reunida hasta hora muy avanzada de la noche, parece que resolvió dar un voto negativo á la pretensión de los Sres. Rios Rosas y consortes por 9 votos contra 5.

También se asegura que el gobierno, de acuerdo con la mayoría de dicha comisión, fundándose en la gravedad de las circunstancias, tiene resuelto que se convoquen las Cortes para los primeros días de la semana próxima.

Esta noticia la encontraron nuestros lectores en contradicción con la anterior; pero no deben extrañarla porque hoy el propósito del gobierno es desligarse completamente de todos los elementos semi-conservadores que hasta el día habian cooperado á su sostenimiento, y como medio de conseguirlo, se ha querido hacer á la unión liberal el gran desaire de negarle anoche lo que quizá ya estaba anteriormente acordado entre la comisión permanente y el gobierno.

Se asegura que, á consecuencia del proceder del gobierno, la unión liberal en su gran mayoría, y á su cabeza el Sr. Rios Rosas, acentuará mucho mas su oposición al gobierno. Esta misma oposición es mas que probable que de lugar á que el gobierno apresure la resolución que se supone tiene ya acordada, y cuyo resultado no sabemos hasta qué punto podrá comprometer los intereses del país, aunque sea transitoriamente y también los mismos que representan los hombres mas importantes de la revolución.

Si nosotros pudiéramos prescindir de nuestro probado patriotismo, veríamos con indiferencia estos acontecimientos y diríamos con el adagio vulgar: «No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.»

REVISTA DE LA PRENSA.

El Diario de Barcelona nos suministra, en el artículo que á continuación transcribimos, una nueva fotografía de la situación, bastante bien sacada. El colega es revolucionario, y por lo tanto no extrañarán nuestros lectores que, á vueltas de buenas verdades y exactísimas apreciaciones sobre lo actual, incurra al tratar del partido moderado en los acostumbrados errores y falsedades con que se trata de justificar un acto cuyo móvil no fué mas que la avaricia del poder.

POBRECIOS, PERO CON NOVELA.

«En todas épocas y en todos los países, los hombres que se concentran para derribar á un gobierno constituido, aunque cada uno de ellos obedezca á sentimientos de odio ó de ambición personal, aunque todos juntos se confiesen inspirados por la pasión de partido, ante la opinión pública han de aparecer como defensores de intereses, mas generales. Los que se lanzan al terreno de la fuerza para atacar los poderes públicos, perturbando el orden material y el orden moral, luchan siempre con gran desventaja, y su triunfo fuera siempre imposible si no lograsen cohesionar esta trasgresión de las leyes y del derecho constituido como un gran sacrificio hecho en aras del bien común. Mas que la abundancia y poder de los medios materiales; mas que la tentación de promesas seductoras y la eficacia de dadas corruptoras, necesitan el favor de la opinión pública: por esto todos sus esfuerzos se dirigen á presentarse como campeones de esta opinión, como fiscales que sostienen la causa de los derechos vulnerados de la sociedad como personificación de los que sufren y padecen hambre y sed de justicia.

Cada situación tiene sus faltas peculiares; cada gobierno de los que entre nosotros se han ido sucediendo ha escrito con sus desastrosos el memorial de agravios de los gobernados; de aquí los que contra ellos conspiraron fueron impotentes para derribarlos, hasta hallar la fórmula que sintetizara las aspiraciones de la opinión pública.

La revolución de Setiembre se hizo al grito de

«¡Viva España con honor como la de 1808 se hizo al grito de: ¡Moralidad y justicia! y la de 1848 al de: ¡Dios salve al país! Dios salve á la reina!»

El lema patriótico de la revolución de Setiembre —ó la máscara de la revolución de Setiembre al decir de sus adversarios— respondía á una aspiración general, á una necesidad por todos reconocida, á un deseo mas ó menos vehementemente sentido y manifestado por todas las clases productoras del país, por todos los que no medraban en los abusos ni se aprovechaban de las arbitrariedades que habian llegado á constituir un sistema de gobierno ineficaz para el bien y desprecivo de la dignidad de todos los hombres honrados.

«¡Viva España con honor! valia tanto como decir: «No mas influencias extra-legales, no mas camuflajes palaciegos, no mas gobiernos de pandilla, no mas mayorías ficticias, no mas falsificación de la voluntad del cuerpo electoral, no mas favoritismo, no mas desfiladero de la fortuna pública, ni mas inmoralidad.»

Y pasando de las negaciones á las afirmaciones, aquella fórmula sintética se traducía en la conciencia del país por: «Queremos que el monarca se sujete á las condiciones que le impone el gobierno representativo; queremos que los cambios ó modificaciones de gabinete y de política respondan á los hechos parlamentarios y no á las intrigas de los palacios; queremos que el honor se aconseje al monarca, recaiga en los jefes caracterizados de los partidos constitucionales y no en los aventureros políticos; queremos que los gobiernos se apoyen en una mayoría de legítimos representantes de la nación y no en sus mismos empleados convertidos por ellos en diputados, sean nombrados por los electores y no por los ministros; queremos que los destinos públicos se den al mérito y no al favor; queremos un sistema racional de economías; queremos una administración sencilla y modesta; queremos que la nuestra escasez de recursos; queremos que los caudales de la nación se empleen con inteligencia y para satisfacer verdaderas necesidades; queremos que el Estado no contraiga mas obligaciones que aquellas que pueda satisfacer puntualmente; queremos que los empleados de la nación, desde el primer ministro al último portero, no provoquen murmuraciones ni insulten la miseria pública con su boato; queremos que desde el monarca hasta el mas humilde ciudadano sean esclavos de la ley; queremos vivir en buenas relaciones con los pueblos civilizados, eviten lo por nuestra parte así los alardes de una superioridad quijotesca, como las complacencias humillantes de una nación sin dignidad.

«¿Se han realizado estos deseos? Los hombres de la revolución ¿le han dado al país esta honra que le prometieron? El grito de ¡Viva España con honor! ha dejado de ser el lema de la bandera de los descontentos. En Agosto de 1870 lo mismo que en Agosto de 1868, fue la gran mayoría de la nación la que anhela que España viva con honor, la que reclama por alcanzar un bien perdido.

Si estas preguntas se dirigen á los satisfechos del día, á los agiotistas que medran á espensas de nuestra arruinada Hacienda, á los que viven del presupuesto, á los que gozan el favor oficial y ocupan posiciones y disfrutan de una influencia con que jamás pudieron contar, contestarán negativamente, como negativamente contestaban hace dos años los señores de González Brabo; pero la respuesta será muy distinta si sale de la boca de los hombres parciales, de los destinados siempre á ser víctimas, de los que no se pagan de vanidad de palabrería, de los que desearán que la nación viva la vida de las familias pobres, pero honradas.

A estos les ha de parecer, y les parece indudablemente, aunque sean tan incompetentes como nosotros en la ciencia económica, que no se vive honradamente cuando se contraen deudas sin cesar, para satisfacer obligaciones nuevas dejando desatendidas las obligaciones antiguas, cuando se adopta el sistema de «trampa adelante», que es la calificación que mereció á Argüelles el sistema de Mendizábal; que no se vive honradamente cuando por no pagar deudas sagradas se busca el pretexto de exigir juramentos condenados por la Constitución; que no se vive honradamente cuando, atropellando las leyes de la equidad y de la justicia, se paga á los acreedores que residen en un punto con preferencia á los que residen en otro; que no se vive honradamente cuando se insulta la miseria de los acreedores del Estado, haciendo gastos de puro lujo que el Estado paga; que no se vive honradamente teniendo una Constitución de papel y una Constitución de campaña; que no se vive honradamente cuando en varias provincias de España el bandolerismo ha pasado á ser una industria popular, bien que no figure aun en las nuevas tarifas industriales; que no se vive honradamente permitiendo en cada pueblo una partida de la porra, modelada en la que, con verdadera admiración de propios y extraños, funciona regularmente en Madrid á la vista de S. A. el regente del reino, de sus consejeros responsables é irresponsables y de los representantes de la nación; que no se vive honradamente paseando la corona de España por todas las cortes y cortijos de Europa para recoger desaires en todas partes; y que la muerte de esta vida poco honrosa es la que se nos prepara á orillas del Rhin donde las puntas de las espadas extranjeras escribirán el mal que ha de ser el verdadero coronamiento del cuarteado edificio revolucionario.

Los que esperaban que la revolución de Setiembre habia de aplicar á la vida de la nación aquella prudente y juiciosa máxima de nuestros padres, «pobre es, pero con honra», se han llevado un triste engaño. Ni habremos salido de pobreza ni entrado en honra, ¡pobre y desdichada España!

También son dignos de leerse los siguientes párrafos de un artículo que, con el título de Un proceso, publica La Esperanza:

«Dice El País que esto es la nada, que esto es el vacío, que esto es el caos. Y mañana, añade, la revolución preguntará á los hombres que mandan qué es lo que han hecho de él, y ellos tendrán que contestarle: «No hemos hecho nada; le hemos deshecho.»

El diario de Topete, al escribir esas palabras, ó a la unión á la revolución, ó se calumnia á sí mismo, pues que presta á la revolución lo que no tiene ni quiere tener, y por su parte afecta desconocer lo que fué la revolución gaditana, y lo que ha sido en todos sus actos subyugantes al acto primero de Cadix, y á los sentimientos que la engendraron. Nosotros, al contrario que El País, no tracamusemos en afirmar que por parte de los hombres que mandan no ha habido ofensa ninguna á la revolución, y que, al contrario, jamás la revolución ha encontrado hijos que con mas docilidad y ardor siguieran sus consejos y cumplieran sus mandatos que Prim y sus progresistas y cimbrios; sin que por esto queramos inferir ofensa alguna á la gente de la unión, suponiendo que, de haber ellos mandado, no hubieran seguido el mismo camino. En suma: esto es un proceso, y el proceso se decide examinando los autos, es decir, los hechos.

Pues hé aquí lo que arrojan los autos. Prim y compañía, tan pronto como triunfó el movimiento de Cadix, trataron de hacerse los dueños absolutos de la situación, los amos de España; faltaban en esto á la idea revolucionaria de Cadix. Al contrario, puesto que la revolución gaditana fué engen-

drada única y exclusivamente por el deseo de sus principales autores de echar de los primeros puestos del Estado á los monarcas que los ocupaban. En este punto, por lo tanto, Prim y su gente están en regla con la revolución, y lo que prueba el hecho de haber conseguido sus deseos venciendo á la unión liberal que abrigaba los mismos, es que han sido mas hábiles ó mas fuertes, y de ninguna manera que han hecho traición á la idea revolucionaria.

«Dichos y amos absolutos de España, Prim y su gente no han faltado en ninguno de sus actos á lo que la revolución exigía de ellos. Para realizar la gran idea revolucionaria, la idea que es, por decirlo así, el alma de la revolución; para concluir con el catolicismo, proclamaron la libertad de todos los cultos; y mientras derribaban iglesias y templos; mientras arrojaban á las vírgenes del Señor de sus santos altares; mientras cerraban los establecimientos católicos de enseñanza y disolvían é impedían las asociaciones de caridad, permitían, si no pagaban, la edificación de capillas evangélicas; autorizaban y aplaudían todas las predilecciones impías en la tribuna, en la cátedra y en la prensa, y se declaraban desde los primeros puestos de la nación deístas francos; lo que es lo mismo, hipócritas ateos.

Ahora mismo, ¿qué se les puede pedir en este punto? Tienen al clero, en la mayor miseria, negándole lo que por los mas sagrados títulos se le debe: han pretendido deshonrarle y degradarle por todos los medios, siendo objeto de los insultos, befas y calumnias de toda la cohorte plumíferos; es al mismo tiempo, y hasta en la cátedra del Espíritu Santo, víctima de atropellos y denuncias que se amparan en la legalidad revolucionaria, preparándose, por complemento de todo, la ley atea que en frente de todas las escuelas católicas, cerradas ó amenzadas de muerte, prohíba la enseñanza de toda religión positiva en los establecimientos de Estado. ¿Qué tiene que decir El País contra esto?

Ahora, en la enumeración, nos encontramos con otra clase de actos de los que también hemos de juzgar con el mismo espíritu de sensatez y de imparcialidad. El País ve que todos los amigos, favoritos, criados y amigos de los amigos de los favoritos y de los criados del general Prim, ocupan los mas importantes puestos del Estado, saltando por todas las leyes de la disciplina y de la jerarquía, en la milicia, en la magistratura y en la administración.

El País ve á esos mismos hombres cubiertos de honores, sin freno ni responsabilidad en sus actos, mas contrarios á sus deberes, y El País se dice: «¿Qué hacen esos hombres de la revolución? ¿Caro colega: esos hombres, precisamente por lo que se ha hecho con ellos y por lo que ellos hacen, son los verdaderos revolucionarios, los verdaderos servidores y fieles amigos de la revolución gaditana, mientras V. y los que como V. critican eso, están faltando con tales críticas á la misma revolución, en la que sin embargo, tuvieron Vds. una parte principalísima.

La revolución es, y ahí está la historia de todas las revoluciones para probarlo, una protesta radical contra toda ley, todo respeto, toda disciplina, toda jerarquía, todo orden, todo respeto, todo respeto, todo respeto, pero esto solo prueba que Prim es mejor revolucionario, teórico y mas revolucionario práctico que todos sus antecesores, como las críticas de El País prueban que Topete no supo lo que hacía en Cadix trayendo la revolución, ó no sabe hoy lo que se dice al combatir á Prim por poco revolucionario ó mal revolucionario; cuando todos los hechos prueban que Prim es un revolucionario perfecto.

Por supuesto que esto basta para el proceso y su juicio; pero si á El País no le convenciera, advertámosle, y quedará satisfecho. Lo que está siendo la Hacienda pública y la riqueza nacional en manos de Prim y de su gente; cómo Prim y su gente entienden y practican la ciencia diplomática, mientras emplean para el orden público interior á Casillas, los Suarez, y demás valerosos soldados del ejército progresista en los campos y en las ciudades; todo esto, sin contar con lo de actualidad, con el noble perdón que se ofrece á los héroes de Valls y á Andalucía del año pasado, mientras las cárceles, los colámbos, los países estranjeros están poblados de honrados españoles; forma un haz de pruebas luminisísimas, que deja al descubierto los sentimientos profundamente revolucionarios de los hombres contra quienes protesta El País con tanta injusticia.

«Es que, concluye El País, esos hombres están deshaciendo la revolución. Justamente; y eso acaba de probar que son verdaderos revolucionarios.

SECCION DE NOTICIAS.

La Ilustración Española y Americana, en cumplimiento de su oferta, acaba de publicar el primer suplemento (gratis para sus abonados), el cual contiene entre otros magníficos grabados los siguientes:

Grandes retratos del rey Guillermo I de Prusia y del conde de Bismarck—Salida de tropas francesas para las márgenes del Rhin.—Despedida de un joven que le ha tocado la suerte de soldado.—Destrucción del puente de Kehl por la parte de la frontera francesa.—Regreso del joven soldado al seno de su familia.—Las ametralladoras.—Maquinas trilladoras á vapor.—Ilustración á la novela de D. Manuel Fernandez y González.—Dioses mitológicos contemporáneos, por Ortega.—Retratos de los mariscales Mac Mahon, Canrobert y Bazaine.—Plano del canal de Cinco Villas, inaugurado en 18 de Julio de 1870.

Entre los artículos literarios los hay de los señores Castro y Serrano, Selgas, E. Blasco, Simonet, etc. Los que quieren poseer un álbum completo é ilustrado de la guerra franco-prusiana, deberán suscribirse á La Ilustración Española y Americana, único medio por el cual se podrá adquirir la Crónica Ilustrada de la guerra entre Francia y Prusia; que en suplementos y números ordinarios ha de aparecer en sus páginas á medida que vayan ocurriendo los acontecimientos.

Precios.—En Madrid, por seis meses 13 pesetas, y por un mes 2,50. En provincias, por seis meses 15 pesetas y por tres 8.

Los pedidos se dirigirán al administrador de La Ilustración Española y Americana, Arenal, 16, librería, Madrid.

En provincias, en casa de los señores comisionados del periódico de señoras y señores La Moda Elegante Ilustrada.

El presente anuncio anula los anteriores.

La dirección general de Rentas ha dirigido una circular á los administradores de aduanas, previniéndoles que no dejen de poner el sello y marchamo á las tiras de tejido de hilo y algodón, los entredosos, cueros y puños y otros objetos bordados que se presenten al aduano en las mismas.

La dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado anuncia las vacantes de registrador de Palencia y una escribanía de acta en Calamocha.

La dirección general de contribuciones anuncia haber quedado prohibido el uso en España del título extranjero de conde de Brias, por no haber satisfiecho

el presunto poseedor los derechos que á la Hacienda corresponden, ni obtenido por consecuencia la autorización necesaria para usarlo legalmente.

El sábado en la noche conferenció con el señor ministro de la Gobernación una comisión del ayuntamiento de Logroño, que ha venido á gestionar asuntos de grande interés para aquella localidad. Los comisionados fueron acompañados del diputado D. Justo Delgado y salieron muy complacidos de la acogida hallada en el Sr. Rívero.

Ayer debió salir para San Sebastián el Sr. Sanromá, subsecretario del ministro de Hacienda.

La Junta de la Deuda publica en la Gaceta del domingo los números de las 740 acciones de carreteras que han sido adjudicadas en el sorteo celebrado el 4 del actual y que han de amortizarse con arreglo á las disposiciones vigentes.

El domingo llegó á Marsella el vapor correo de Filipinas, con noticias que alcanzan al 17 de junio, á cuya fecha no ocurría novedad en el archipiélago.

El sábado falleció en el hospital de los Paules el tirador de oro que anteaer trató de poner fin á su existencia disparándose dos tiros en la cabeza, cuyo hecho ocurrió en la Cuesta de la Vega.

El regente ha firmado ya el decreto sobre el planteamiento del matrimonio civil para 1.º de Setiembre próximo.

Según el informe de la dirección de Estadística de los Estados Unidos, el número, clase y toneladas de los buques matriculados en los distritos aduaneros de aquella república desde 30 de Junio de 1869 á 31 de Enero de 1870 es el siguiente: 16.745 buques de vela que miden 2.074.911,09 toneladas, 3.361 vapores con 1.046.015,98, habiendo además sin matricular 6.287 buques con 623.492,02 toneladas. De modo, que resulta un total de 26.393 buques con 3.744.419,09 toneladas.

Como prueba de la soberbia de los severos republicanos anglo-americanos, insertamos á continuación la suma de los derechos de importación recaudados en el año de 1869 en las aduanas de los Estados Unidos por las bebidas siguientes: aguardiente y vino 5.111.882,80 pesos fuertes (dólares), licor 104.438,12; de manera, que solo en bebida ascendieron á 5.216.300 pesos fuertes 92 centavos, á cuya cantidad debe agregarse para dar una idea de las costumbres yankees, la de 5 162 pesos 50 céntimos que se recaudaron por derechos de naipes importados.

Ayer mañana llegó á esta corte el señor ministro de Fomento.

Mañana verificará por primera vez en los Campos Elíseos el célebre Eutardo Onizols, un nuevo y sorprendente trabajo de «bifurcadas equilibrios sobre una bola» en una pen diente elevadísima.

El miércoles se verificará en la plaza del hipódromo, con todo el aparato y personal que requiere, una parodia de la batalla de Wissemburgo, con la toma de una fortaleza, luces de bengala y disparos de artillería.

El general conde de Cumbres Altas ha llegado á Madrid de paso para Andalucía.

Por disposición del señor alcalde primero popular se ha requerido á los que expendan aceite mineral para que no lo vendan verificado sin la competente licencia.

En la ronda de Toledo y punto entre el paseo de las Acacias y puerta de Casino, fué encontrado anteaer tarde por los dependientes de la autoridad el cadáver de un niño de cuatro ó cinco años en estado de putrefacción. El juzgado de guardia dispuso la traslación del cadáver al hospital general.

Ha salido para San Sebastián el diputado á Cortes y director del Tesoro Sr. Ortiz y Casado.

Hoy asistirá á la función de teatro de los jardines del Buen Retiro la embajada china.

El Bambú. El viajero que, impelido por el insaciable afán del saber, pisa por vez primera la China, seguramente verá impresionado, no tanto por la abundancia como por el alto precio del bambú, como por los diversos usos en que es empleado por sus industrioses habitantes.

El bambú es para los chinos, como para todos los habitantes de las islas del mar de las Indias, el mas interesante de sus productos naturales.

Si otros árboles, como la palmera gomuto (brassia gomut), de donde se extrae vino y azúcar; el árbol del pan, el árbol del viajero, el rarak, y el árbol del japon (cappadocia capadocia), cuyos frutos contienen todos los principios de aquel, llaman mas la atención del europeo, ninguno como el bambú puede ser considerado como el vegetal mas precioso y útil.

Los bambúes crecen rápidamente y se multiplican al infinito. El terreno que mas le conviene es el de aluvión, encontrándosele en todas las partes de la China, tanto en el Mediodía como en el Norte.

De todas las variedades de bambú, la mas empleada, según el Dr. E. Méne, es la conocida con el nombre de bambú blanco que, al mismo tiempo, es la mas común y la que alcanza mayor desarrollo, pues puede llegar á la altura de 18 á 20 metros por 20 centímetros de diámetro, mientras que el bambú negro nunca llega á estas proporciones, no pasando mas allá de los 5 metros de altura por 5 centímetros de diámetro.

Los chinos cortan el bambú, cuando aun está verde, y tiene el grueso y la resistencia que desean, según los usos.

En este estado se hiende fácilmente sin rajarse, y proporciona tablas mas ó menos largas y delgadas, pero muy resistentes. Así que no solo sirve como madera de construcción, sino que se emplea en tabiques exteriores, para lo cual se elijen troncos que han alcanzado su mayor desarrollo. Estas tablas se colocan entre otros bambúes mas pequeños en los que se hacen agujeros donde se introducen dobles listones transversales.

Estos tabiques son muy ligeros, muy sólidos y poco costosos.

Una casita regular costará 40 reales próxima mente.

Presentan además otras ventajas.

Resisten mejor que ningún otro á los terribles vientos y á los terremotos, y constituyen la mejor barrera contra los ataques de los tigres, que tienen horror al bambú, cuya corteza embota sus dientes.

Se emplea en la construcción de puentes, tan sencillos como elegantes; de conductos de agua, de canchales para pescadores, de cerraduras, tanto para puertas como para las ventanas de las habitaciones,

y con él se hace el mas sencillo y sólido de los cerros.

Entra tambien como una de las mas principales materias en la fabricacion del papel. Para este uso los chinos cortan el bambú verde y le raspan; las raspadoras mas finas las ponen en maceracion con agua y las reducen despues a pasta, que mezclan con una cantidad conveniente de ietocloca cuando hacen las hojas.

Hacen tambien una especie de yeso, clavos, pines, con los filamentos, cubiertas para los bancos, vestidos, sombreros, lechos, cajas, sillones, instrumentos de música, empleando hasta como alfileros los brotes jóvenes, que cortan en los meses de Marzo y Abril, que entonces suelen tener una longitud de 15 á 18 centímetros, y se parecen á los espárragos.

Seria casi interminable el que nos parásemos á detallar todos y cada uno de los usos á que se aplica esta preciosa planta; baste decir, que por su naturaleza flexible y resistente, por su imputrescibilidad y por el barniz que le cubre, el bambú es propio para todos los usos. Lo que dejamos apuntado basta para comprender hasta donde llega la industria fecundada de los chinos y la importancia que para ellos tiene el bambú en casi todas las necesidades de la vida.

SECCION DE PROVINCIAS.

El domingo recibimos por la vía de Nueva-York el siguiente despacho telegráfico:

Habana 21 de Julio.

El gobierno ha recibido despachos favorables del departamento Oriental.

En vista de la disminucion de la rebelion, el capitán general publicó una circular aboliendo los consejos de guerra verbales en toda la isla, excepto para casos extraordinarios.

Se dió orden á las tropas de no traer por fuerza á las ciudades mas familias de los distritos donde hay insurrectos; solo serán traídas las que quieran venir voluntariamente y las que tengan medios de subsistencia.

El ministro de Ultramar ha mandado formar una lista de electores, en la que serán incluidos todos los que paguen 25 pesos de contribucion; los letrados, los que pueden ser elegidos diputados y los actuales electores, sin distincion de color.

Esta es una medida preliminar para la próxima eleccion de diputados á Cortes.

El capitán general ha perdonado á Martinez, que habia sido sentenciado á pena de muerte.

Con este son doce los perdonados desde que volvió el Principe.

Hoy se verificó el entierro de la señora del consúl americano.

Asistieron las autoridades españolas superiores, el cuerpo consular y muchos extranjeros.

En Puerto-Rico se ha recogido y vendido la cosecha.

El azúcar y las mieles escaseaban y tenían buena demanda.

Uno de estos dias saldrán para Tierra-Santa seis misioneros del colegio de franciscanos de Santiago, enviados por la comisaria general de los Santos Lugares de Jerusalem.

Entre los escombros del incendio del mercado de las Capuchinas de Granada han sido hallados los cadáveres de tres mujeres. Esta mañana continuaba la remocion de escombros.

En la madrugada del domingo falleció en la capital de su diócesis el Sr. D. Pedro Cirilo de Uriz y Labra, obispo de Pamplona.

Ha fallecido en Molledo, provincia de Santander, el Sr. D. Juan Manuel Garcia de Lomas, brigadier jefe, inspector de primera clase del cuerpo de ingenieros de la armada, comandante del ramo en el arsenal de la Carraca y director que fué de la construccion de varias fragatas de guerra, entre ellas la *Villa de Madrid* y la *Numancia*.

Se han expedido las órdenes convenientes por el ministerio de la Gobernacion, á fin de que por las autoridades se disponga que el paso de los trenes esté convenientemente vigilado, para que no se arrijen piedras á los viajeros.

El sábado á las seis de la tarde llegó á Bilbao el batallón cazadores de Barcelona, con 650 hombres. Formó en el Arsenal y luego fué alojado. Al dia siguiente ocupó el cuartel de Bilbao, de donde salió en la madrugada para Vitoria el segundo batallón del regimiento de Zaragoza, que ha permanecido aquí seis dias.

El jueves se reunió la diputacion provincial de Cádiz, con asistencia de los alcaldes de la ciudad y de varios pueblos de la provincia, decidiéndose que todos los ayuntamientos satisfagan desde luego á la caja provincial por dozas partes las cuotas repartidas para el presupuesto correspondiente, con la parte posible del descuberto respectivo al repartimiento de 1869-70; y que en el caso de que la recaudacion de los medios que tienen establecidos para cubrir los gastos de los presupuestos municipales decreciesen ó no fuesen suficientes para satisfacer todas las obligaciones, se asignara á la diputacion la parte que le correspondiese en proporcion á la recaudacion que, en cada mes se verifique, sin poder disponer de los fondos realizados sino en la proporcion que correspondiera á los municipios, y sin que estos puedan hacer pagos de gastos voluntarios, no estando cubiertos los obligatorios, entre los cuales figuran los de la provincia.

Ha llegado á Cádiz el ministro de Fomento, señor Echegaray de donde salió de regreso para Madrid el domingo.

Bajo la direccion del ilustrado presbítero don Francisco Roman y Campos va á publicarse en Cádiz, con el título *La Oración*, una revista semanal que estará consagrada á la defensa de los grandes principios sociales, base y fundamento de la civilizacion verdadera que es hija del catolicismo y hermanita por tanto de todos los derechos y de todos los intereses legítimos de los pueblos y de los individuos.

Tenemos las mejores noticias de esta nueva publicacion y deseamos verla para poder juzgar de ella despues de haber leído sus escritos.

Dicen de Córdoba que es asombroso el número de monedas falsas que circulan en esta capital, y son tantas y tan variadas que ya es imposible determinar sus defectos y sus señas especiales.

El dia cinco del corriente tuvo lugar en Córdoba una junta general extraordinaria de la sociedad del ferro carril de Córdoba á Málaga, para discutir una proposicion de convenio para el pago de los acredo-

res con arreglo al artículo 11 de la ley de 12 de Noviembre de 1869.

El día 4 del corriente salió una pareja de la guardia civil de Villa del Río (Córdoba) en persecucion del criminal Paco Ocelio Coraza, el cual aumentó sus crímenes el domingo último asesinando á un infeliz soldado del refuerzo de Ceuta. Despues de gran trabajo se logró darle alcance, trabándose con él una gran lucha de la que resultó muerto.

El cadáver del Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona que llegó al puerto de Barcelona el vapor *Andalucía*, procedente de Marsella, fué conducido el sábado á la estación del ferro-carril en un coche fúnebre tirado por cuatro caballos. Antes de salir de la iglesia parroquial de San José, donde fué depositado, se celebró una misa de requiem.

El cadáver llegó á Tarragona en la mañana del mismo sábado.

Segun anuncian los periódicos de Córdoba, ha sido muerto por la guardia civil que trataba de capturarle, un hombre autor de un homicidio cometido recientemente. El criminal hizo resistencia á la fuerza armada y hubo precision de disparar sobre él.

El viernes tuvo lugar en el Campillo de Málaga una cuestion entre dos hombres y habiendo caído uno de ellos á tierra, su adversario, que sin duda carece de instintos humanitarios, cogió una piedra y arrojándola sobre aquel le partió el cráneo, de cuyas resultas es probable que haya muerto.

Ignoramos si el criminal ha sido capturado.

Ha llegado al puerto de Valencia un buque griego cargado de trigo.

El gobernador civil de Valencia ha impuesto al administrador del hospital la multa de cien pesetas por no haber dado exacto cumplimiento á las disposiciones vigentes sobre la estancia en dicho establecimiento de cierta clase de enfermos.

La *Revolucion* de Alicante del día 4 dice lo siguiente sobre la presencia á la vista de Javea de un buque extranjero de que dimos cuenta en nuestro número de ayer:

«Tenemos entendido que habiéndose participado anteaer tarde al señor gobernador de la provincia por el jefe de la comandancia de carabineros de la misma, que el capitán del cuerpo situado en Javea le anunciaba por telegrama que una goleta extranjera intentó alijar un cargamento de armas por aquella costa sin que lo consiguiera, á consecuencia del fuego hecho por la primera seccion de la expresada fuerza, y que el buque referido se hallaba en calma á ocho millas del Peñon de Ifay, siendo posible su captura, si se disponia el envío de un vapor de guerra, resolvió la mencionada autoridad marchar inmediatamente á aquel punto con el objeto de intentar á todo trance la aprehension del buque indicado, á cuyo fin salió sin pérdida de momento á bordo del vapor remolcador de la limpia de este puerto, con una pequeña fuerza de carabineros.

Parce que llegó al punto de la ocurrencia cuando la goleta se hallaba fuera de su alcance por haberse entablado viento fresco, y regresó ayer por la mañana, habiendo quedado en aquel punto el vapor de guerra *Vigilante*, que se presentó en dichas aguas entre una y dos de la madrugada obediendo las órdenes del Excmo. señor capitán general del distrito, al cual habia recurrido el repetido señor gobernador en el momento de recibir el primer aviso, para que combinadas las medidas que se adoptasen dieron por resultado el apresamiento de la goleta, á cuando menos impedir el desembarque de dichas armas.»

Dicen de Oviedo:

Cada vez que se recibe el correo de Ultramar, las pobres mujeres de los beneméritos voluntarios del batallón cazadores de Covadonga, se reúnen en greve, y á manera de manifestacion pacífica en apariencia, invaden las oficinas de la excelentísima diputacion provincial y se acantonan á la puerta de la casa de su presidente reclamando en malos términos las pensiones que sus maridos les consignaron sobre las cajas de Ultramar, y que están suspensas por orden superior.

Desde que el batallón ingresó en casa, la provincia nada tiene que intervenir en esas incidencias, que son de la exclusiva incumbencia del ramo de guerra.

Decimos esto, porque el gobierno consiente que las desgraciadas familias de los que están vertiendo su sangre por la patria, perezcan de hambre, faltando á los compromisos contraídos.

Repetimos, que la diputacion es estraña á sus quejas, y que habiendo merecido bien de la patria por sus grandes esfuerzos y generosos sacrificios en la organizacion de ese brillante cuerpo, es acreedora á que se le trate con mas respeto y gratitud.

Los representantes de la autoridad están en el deber de aconsejar á los interesados, que recurran al señor gobernador civil esponiendo sus justas reclamaciones, sin ruidos ni alborotos, ni proferir insultos á personas ajenas del todo á lo que pasa, y que satisficieran con mucho gusto á las reclamantes si estuviera en su mano poder hacerlo.

Un cabo del batallón de voluntarios de Targaron, dice el *Diario de Barcelona*, fué herido por un paisano que con él se hallaba al extremo de la calle del Arco del Teatro, inmediatamente á las huertas de San Beltran. El agresor fué preso por un sargento á que pertenece el herido y dos agentes de policia, y al herido se le curó en la alcaldia.

Un crimen horroroso se perpetró días pasados en el pueblo de Valdeleiteja (Burgos). Un infeliz sexagenario fué bárbaramente asesinado, separándole la cabeza del tronco por medio de un hachazo, produciendo una completa solucion de continuidad.

Las autoridades judiciales del distrito se trasladaron al lugar del suceso, instruyendo la correspondiente sumaria.

El sábado salió para Alcoy el gobernador de la provincia de Alicante, quedando encargado del gobierno el secretario.

SECCION EXTRANJERA.

Los acontecimientos se precipitan con tan vertiginosa rapidez, que hacen por todo extremo difícil la tarea del cronista, esponiéndole á incurrir en lamentables equivocaciones, y á emitir juicios cuya exactitud viene quizas á desmentir el telegrama en el momento mismo en que se acaban de entregar á la imprenta. Seremos, pues, muy parcos en apreciaciones, limitándonos á reseñar de la mejor manera posible los sucesos en que hoy tiene la atención el mundo entero.

A la sorpresa de Wissemburgo, que bien puede calificarse de derrota gloriosa, puesto que es un hecho, que 8 ó 10.000 hombres resistieron durante algunas horas el empuje de un ejército entero, haciéndole es-

perimen ar pérdidas enormes, han sucedido otros dos

descalabros, sufridos uno por el cuerpo de ejército del duque de Magenta, otro por el que manda el general Frossard. En los despachos telegráficos hallar-

nuestros lectores la relacion de estos dos hechos de armas en que, tanto el príncipe heredero de Prusia como el príncipe Federico Carlos, han demostrado ser los mismos que vencieron á los austriacos en Sadowa y hicieron la brillante campaña de Bohemia.

En nuestro juicio los generales franceses han pecado de confiados, no creyendo que sus enemigos tomaran la ofensiva con la rapidez que lo han verificado, ni que reuniesen fuerzas tan considerables. Solo así se explica que los cuerpos de ejército franceses estuviesen situados de tal suerte que no hayan podido auxiliarse mutuamente, y hayan sido cortados y batidos por fuerzas muy superiores.

Este es el gran secreto del arte de la guerra: mover las masas de tal suerte que pueda siempre disponerse de cuatro para batir á dos; pero esto es tan elemental que parece imposible que no lo haya presentado el general Lebonot.

Los partes de origen prusiano que dan cuenta de la derrota de Mac Mahon no están contestes en cuanto al número de las tropas francesas que tomaron parte en el combate, pues mientras en uno se dice que en el cuerpo de ejército del duque de Magenta habia divisiones de los de Failly y Canrobert, en otro se expresa que solo habia parte del cuerpo de ejército de Mac Mahon; pero sea de esto lo que fuere la victoria de los prusianos fué grande, y los franceses tuvieron que retirarse con grandes pérdidas. Mientras esto pasaba por el lado de Wissemburgo, no era más afortunado Frossard en Saarbrück; teatro de su primer triunfo, y despues de una resistencia obstinada, tuvo que ceder ante el empuje y al número de sus adversarios, retirándose en buen orden.

Terrible efecto produjo en el cuartel general la noticia de estas dos derrotas, que, con desoladoras sinceridad, participaba el emperador á insertaba el *Diario oficial* del día 7; sin embargo, los últimos despachos revelan que se habia restablecido alrgun tanto la confianza, y que el ejército verificaba sin dificultad el movimiento de concentracion sobre la línea de Metz y Nancy, preparándose á resistir el ataque combinado de los dos ejércitos prusianos que desde Saarbrück y Reichelfen avanzaban sobre el centro del ejército francés.

La gran batalla que ha de decidir con la suerte de la guerra la del imperio se dará entre Metz y Nancy, ó en la línea de la Marne, célebre por la campaña del año 14. Eso es lo que no podemos decidir; pues segun unos despachos, el movimiento de concentracion es sobre Metz y los Vosgos, y segun otros sobre Chalons.

Como era de esperar, las tristes nuevas llegadas del cuartel general causaron en París un efecto tanto mas terrible cuanto que venian á destruir por completo las ilusiones que se formaron muchos el sábado, cuando con pasmosa rapidez se espació el falso rumor de una derrota completa de los prusianos, y cuando con no menos estraña candidez se le dió crédito por todo el mundo.

El 6 á las dos de la tarde velamos inundadas de gente la plaza de la Bolsa y las calles mas céntricas de la capital. La bandera tricolor ondeaba en los establecimientos públicos, en las casas particulares, en las fondas, cafés, teatros, hasta en los omnibus y coches de alquiler.

La maraballa resonaba por todas partes, los grupos discurren en direcciones varias, trebolando banderas y agitando pañuelos y sombreros. En las calles de Richelieu, Vivienne y otras del boulevard Montmartre se gritaba desahogado: ¡Viva la Francia! ¡Viva el ejército vencedor!

En vano la policia pugnaba por restablecer el orden, asegurando que el gobierno no habia recibido despacho alguno del cuartel general, siendo, por consiguiente, inexacto el rumor que corria y dió margen á la efervescencia popular de que el mariscal duque de Magenta habia ganado una gran batalla á los prusianos, haciéndolos 25.000 prisioneros, entre ellos el príncipe Federico Carlos.

La voz de los agentes de la autoridad se perdía en el estruendo del tumulto, y las gentes, en su imotivado febril entusiasmo, se abrazaban en las calles, los coches estaban detenidos sin poder transitar é impidiendo la circulacion por en medio de la vía pública.

En la Bolsa sabian todos los valores. Un telegrama fechado en Londres circulaba de mano en mano, y era tenido por auténtico, á pesar de las denegaciones del comisario de policia.

Por fin la luz se hizo, y la frialdad del desencanto tornó sombríos los semblantes de la entusiasmada multitud. Todo habia sido una jugada de Bolsa.

Las masas entones, viéndose juguete de una especulacion, contemplando esplotados sordidamente sus patrióticos sentimientos, se llenaron de furor, y en su vehemente deseo de venganza, atropellaron á varios individuos, conocidos como especuladores de Bolsa.

A las tres menos minutos, es decir, antes de la hora señalada, hubo que cerrar la Bolsa, pues la confusion era tal, que nadie se entendia.

Entretanto nada se sabia en el ministerio del Interior ni en las embajadas. Solo durante la noche llegaron dos telegramas muy urgentes y hubo necesidad de despertar á la emperatriz para entregárselos.

Las gentes al tener noticia de esto decian con amargura: ya sabremos el contenido de esos despachos dentro de una semana.

Algunos de los ministros salieron precipitadamente para Saint-Cloud, á fin de celebrar un consejo con la emperatriz-regente, para decidir lo que debia hacerse en vista de la efervescencia popular.

La emperatriz, por cuyas venas corria la noble sangre de los Guzmanes, resolvió trasladarse inmediatamente á las Tullerías, llamó á los presidentes del Senado y del Cuerpo legislativo, y acordó declarar á París en estado de sitio y dirigir al pueblo una proclama que, segun los despachos de nuestro embajador, produjo el mejor efecto en el pueblo, que prorumpió en vivas entusiastas. La conducta de nuestra ilustre compatriota en las gravísimas circunstancias que atravesaba Francia, es digna del mayor elogio: con varonil esfuerzo ofrece ser la primera en el puesto de peligro, recorre en carreta descubierta las calles en que se agita la revuelta muchedumbre y consigue que se traquen en vivas y aclamaciones los gritos nada favorables al imperio que poco antes se escuchaban.

Y aquí debemos desmentir rotundamente dos noticias que hemos visto en el suplemento de un diario republicano, relativas una al regreso á París del príncipe imperial, y otra al envío á una ilustre dama de esta corte de muchos bultos conteniendo alhajas y efectos de valor de la propiedad de la emperatriz: ambas son completamente falsas.

Pro no es de estrañar que el diario republicano invente estas especies que á sus fines pueden convenir por cualquier concepto, cuando fia tanto en la credulidad de sus lectores que en la misma columna en que inserta un despacho telegráfico fechado ayer en Metz, dice que tanto esta ciudad como Strasburgo y todas las plazas fuertes francesas hasta Chalons, están en poder de los prusianos.

Para hoy estan convocados el Senado y el Cuerpo legislativo: á propuesta del ministro de la Guerra, la

emperatriz ha aprobado la formacion de un ejército de tropas escogidas de 150.000 hombres, mas los 90.000 del contingente de 1869, y los 400.000 de guardia móvil y tiradores.

El Sr. Valerio Miranda, vice presidente de la comision de Hacienda de España en París, aprovechando la duda los ratos de ocio que le dejan sus muchas ocupaciones oficiales, se entretiene en dirigir al *Gaulois* algunos escritos.

En el recibido ayer, vemos unos párrafos en que el Sr. Valerio recomienda la candidatura Aosta.

Por lo visto, el Sr. Valerio está destinado á representar en Italia el papel que el Sr. Salazar y Mazarredo representó en Berlín de embajador intermedio entre el gobierno español y el de Prusia, haciéndose, por supuesto, tambien en esta circunstancia, caso unico del Sr. Olózaga, que tal vez venga á conocer los conciertos diplomáticos, si llegase á haberlo por alguna nueva indisposicion. Mucho sentiríamos que esta nueva agencia oficiosa tenga el lamentable fin que ha tenido la del Sr. Salazar y Mazarredo.

La France, despues de consignar que el despacho de Niederrheinbach, de origen oficial prusiano, que anunció la victoria de Wissemburgo, espresaba que las tropas que tomaron parte en el combate del lado de los alemanes comprendian los regimientos de los cuerpos 5.º y 11.º del ejército prusiano, con el segundo cuerpo de Baviera, y por parte de los franceses la division del general Douai; perteneciente al cuerpo del mariscal Mac Mahon, añade:

«Estos informes son, en efecto, exactos en todos sus puntos: tres cuerpos de ejército por un lado; una sola division por otro y la lucha duró seis horas, una lucha heroica que ha sembrado la muerte en las filas enemigas, entre los granaderos de los guardias del rey, sobre todo, que es la tropa de preferencia de la Prusia.»

Anuncia la France que el 6 ha debido llegar á Cherburgo la escuadra acorazada del Mediterráneo. Se esperaba tambien al almirante ministro de Marina.

El *Correo de Europa*, hoja autógrafa de París, contiene en su último número lo siguiente:

«El resultado de la batalla de Wissemburgo la supieron y publicaron los periódicos ingleses 16 horas antes que los franceses.

La prensa de aquí, sin distincion de colores, ataca violentamente al gobierno, que es la causa de que el público sepa tarde y mal lo que pasa en el teatro de la guerra.

Ayer empezaron las manifestaciones en contra del ministerio, y se teme que se reproduzcan esta noche.»

El mismo periódico dice lo siguiente:

«Críticas amargamente en los círculos políticos el aislamiento en que han dejado á la division Douai en la batalla de Wissemburgo.

Strasburgo dista poco del sitio de la acción; y hubiera sido fácil volver en su auxilio. Además, hacia ya dias que se veian concentrarse en los bosques del otro lado de la frontera numerosas fuerzas prusianas.»

En el *Times* recibido hoy encontramos los siguientes telegramas relativos á las operaciones de la guerra:

«Munich (Baviera) 5. Segun partes oficiales aquí recibidos, el número de prisioneros hechos en el encuentro de Wissemburgo es de 800 hombres, entre ellos 18 oficiales.

Carlsruhe (Baden) 5. La Gaceta oficial de Carlsruhe dice hoy:

«Segun informes aquí recibidos, una division del ejército badense avanzó ayer mañana hacia el Sud y cruzó la frontera francesa. El cuartel general está en Lauterburgo. A consecuencia de un reconocimiento que se hizo ayer en la orilla izquierda del Rin cerca de Seltz, se adquirió la certeza de que solo habia allí pocos franceses. Nuestras tropas se apoderaron de 30 lanchas y las transportaron sin novedad á la orilla derecha del Rin. Solo perdieron un teniente y dos hombres muertos y otro hombre herido.

Las noticias de París del 5 anunciaban que el cuartel general del rey de Prusia estaba en Coblenza, el del príncipe Federico Carlos en Kreuznach; y el del príncipe real de Prusia en Mannheim.

Un despacho de París del 5 que publica el *Times* da estas noticias:

«Informes oficiales de Saint-Louis, fecha del 3, á las once de la mañana, anuncian que unos 500 hombres de infanteria bávara de Saint Blaise y Sankkingen han acampado en las crestas de los montes en Dillingen, haciendo frente á Huningue. A consecuencia de este movimiento, las tropas suizas se acercaron inmediatamente á la frontera y ocuparon posiciones. Durante la noche del miércoles pasaron cinco trenes por la línea badense, deteniéndose en Hattigen, Lorrach, Schopfheim y Zell.

Se esperan de un día á otro 20.000 hombres, y se supone, que es un embudo en la Selva Negra, á fin de estar prontos á marchar sobre aquella parte del Rin, que se crea tenaz de cruzar los franceses. En los dias 1 y 2 del corriente, el enemigo pasó diferentes veces por Auteburg.»

Los anteriores despachos, dejan comprender que las alemanas, antes de la batalla del 6, practicaron hábilmente diferentes reconocimientos que les pusieron en condiciones de aprovechar el momento oportuno para atacar á los franceses. Estos, segun todas las apariencias, fueron atacados de improviso y hallándose completamente desprevenidos, lo cual de ser así, no habia muy alto en favor de la prevision de los generales franceses, cuyos cuerpos de ejército han sido arrollados.

El *Standard* de Londres anuncia, con referencia á noticias recibidas el 4, que el inspector de policia inglés, ha sido preso por los prusianos y fusilado como espía.

Un despacho de Washington dice que no tiene fundamento el rumor de que los generales Lee, Johnson y Sheridan hayan ofrecido sus servicios á Francia ó á Prusia.

La junta de agricultura calcula la cosecha de algodón de los Estados-Unidos en tres millones de pacas.

Las noticias de Venezuela alcanzan al día 9. Continúa la guerra civil. Los partidarios de Monagas aun son dueños de Maracaibo, Coro y Puerto-Cabello, y tienen una escuadrilla de las órdenes de Oliva. Los buques aparecen algunas veces delante de Guayra y la bloqueen. El partido Guzman abrió un puerto en la Bosbura, cerca del Puerto Cabello. La goleta inglesa *Clementine* entró en la bahía y habiendo rehusado salir, uno de los vapores de Monagas le hizo fuego, llevándole el palo mayor.

Guizman Blanco compró el vapor *Concepcion*, y lo está armando en guerra para dar una batalla naval. Los negocios están paralizados.

Un despacho de Copenhague del 5 anuncia que á las tres de la tarde habian pasado al Sud de Korsor cinco fragatas de la escuadra francesa, con varios buques menores y un aviso.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 7 (á las dos y cincuenta.) El Consejo de ministros se ha declarado en sesion permanente.

Los presidentes del Senado y del Cuerpo legislativo, Sres. Röhner y Schmeider han sido llamados á las Tullerías.

La emperatriz ha llegado allí á las cinco de la mañana.

Se ha redactado una proclama de la emperatriz. Hé qui los términos en que está concebido este documento.

«El principio de la guerra no nos ha sido favorable, nuestras armas han sufrido descabros.

»Permanezcamos firmes en medio de estas reveses, procuremos repararlos. Que no haya entre nosotros mas que un partido, el de la Francia; que no haya mas que una bandera: la del honor nacional.

»Vengo en medio de vosotros del 4 mi misión y á mi deber. Vosotros me vereis la primera en el peligro para defender el pabellon francés.

»Invito á todo buen ciudadano á sostener el orden.

»Turbarlo en estos momentos sería conspirar con nuestros enemigos.»

Tullerías 7 (á las once de la mañana).

Metz 7 (á las once y cincuenta y cinco de la mañana).

Las tropas francesas continúan concentrándose sin dificultad. Parece haber cesado todas las hostilidades.

Los regimientos de infanteria que se batieron ayer, fueron los 32, 55, 76, 77, 8, 23, 66, 67, 69, 2, 63, 24, 40 de línea y los 11 y 12 batallones de cazadores.

San Petersburgo 6 (por el cable).

Al recibir el Czar al cuerpo diplomático, se ha dirigido especialmente al encargado de Negocios extranjero-Belga, para hacer constar de una manera significativa las amistosas relaciones que median entre ambos países.

Fabra.

París 7 (á las siete y cuarenta y cinco de la noche).

El mariscal Baraguay de Hilliers, comandante superior del ejército de París, ha dirigido una alocucion á los habitantes de esta capital, que ha sido fijada en todas las esquinas. Dice así:

«Habitantes de París: La declaracion del estado de sitio me confiere los poderes necesarios para mantener el orden en la capital. Para ello cuento con el patriotismo de la poblacion y de la guardia nacional de París, que no dudo sabrán sostenerlo. Quedan prohibidos los grupos.»

Metz 7 (á las cuatro, tarde.—Oficial)

El enemigo no ha perseguido vivamente al mariscal Mac Mahon. Desde ayer cesó toda persecucion—(después hier on cesse toute poursuite). El Mariscal Mac Mahon concentra sus tropas.

París 7 (á las siete y cincuenta y cinco).

Los partes oficiales anunciando los descabros de los generales Frossard y Mac Mahon se han fijado en todos los departamentos produciendo una gran escitacion patriótica en todas las clases de la sociedad.

La guardia móvil pide que se le permita formar parte del ejército de operaciones.

Numerosos grupos se hallan en todas las esquinas de París leyendo las alocuciones del emperador, de la emperatriz y del mariscal Baraguay de Hilliers y de los ministros.

En todos los barrios, particularmente los mas populosos, el espíritu patriótico está muy sobrecitado. Gran número de personas pidiendo armas han sido dirigidas al ministerio de la Guerra.

Metz 7 (despacho privado: á la una.)

Se ha dado cuenta del descabro de Mac Mahon. —Organiza la defensa nacional. Corre el rumor de que los prusianos se hallan en Saint Avoir. Reina tranquilidad en la ciudad, que está dispuesta á la defensa. Ha completa confianza.

Hablase de trasladar el cuartel general á Chalons. Los cuerpos de ejército de los generales Bazaine y Ladmirault están intactos.

Espérase mañana gran batalla cerca de Metz.

Fabra.

París 7 Agosto (á las diez y cuarenta de la mañana).

El Consejo de ministros se ha reunido y ha dirigido una proclama al pueblo.

Las Cámaras han sido convocadas para mañana. Se han recibido varios despachos oficiales dando cuenta de la batalla de Saarbrück de ayer.

Metz 7 (por la mañana).

Despues de una serie de encuentros,

para mañana martes el Senado y el Cuerpo legislativo en sesión extraordinaria.

Publica otro decreto llamando al servicio de la guardia nacional a todos los ciudadanos válidos de 30 ó 40 años.

La guardia nacional de París queda encargada de la defensa capital, de las obras, de las fortificaciones y de la defensa de ellas.

El Boletín oficial del Diario oficial, dice:

Las relaciones del gobierno del emperador con las potencias continúan siendo satisfactorias, y todo hace creer que los últimos sucesos lejos de agravar este estado de cosas, harán más significativo aun que lo que los gobiernos desean, como nosotros, es sostener el equilibrio europeo.

La Gaceta de ayer, además de los despachos que arriba insertamos, publica el siguiente relativo a la proclama de la emperatriz:

«Ha producido muy buen efecto esta proclama; y delante de las Tullerías hay grupos muy numerosos, que victorean a la emperatriz. Se espera que mañana llegarán la mayor parte de los diputados, y muchos de los que hay en París desean que se reúna el Cuerpo legislativo antes del jueves.—Olózaga.»

La Iberia publicó ayer tarde los siguientes telegramas.

Civita-Vecchia 8 (a las 8 y 40.)

Hoy, 6 por la tarde, se embarcan para Marsella los restos de las tropas francesas que ocupaban este Estado.

Han llegado de Roma 10.000 soldados pontificios.

Berlín 7 (a las doce.)

Despachos oficiales de anoche, dice que el ejército francés se retira de toda su línea, quemando con bala incendiaria pueblos y bosques. Entró en acción gran parte del cuerpo de Mac-Mahon, retirándose a Bitche.

Berlín 7 (a las doce.)

En la batalla de ayer el cuerpo de Mac-Mahon estaba reforzado con divisiones de Faily y Canrobert.

Los alemanes han cogido dos águilas, seis ametralladoras, 30 cañones y 4.000 prisioneros.

De las dos partes grandes pérdidas.

Berlín 6 (a las nueve y cincuenta y cinco, llegado el 8 por la tarde.)

Un telegrama del príncipe heredero de Prusia, fechado en el campo de batalla cerca de Weerth el sábado a las cuatro y media de la tarde, dice:

Batalla ganada.

Mac-Mahon con la mayor parte del ejército francés ha sido rechazado hasta Bitche.

Londres 5 (recibido en la tarde de hoy con injustificable retraso.)

Cinco navíos y otros buques menores han pasado delante de Toros (Dinamarca) en la tarde de hoy.

Créese que 20.000 prusianos acampan cerca de la selva Negra para impedir el paso del Rhin al ejército francés.

Metz 8 (a las siete de la mañana, oficial.)

El ejército se concentra para marchar hacia la sierra de los Vosgos para defender el paso.

La noche ha pasado sin novedad. No ha habido encuentro alguno.

Los prusianos avanzan.

Imminente batalla.

Maguncia 7 agosto (por la tarde, recibido por el cable anglo-portugués.)

Un despacho oficial que se acaba de recibir anuncia que el ejército francés se ha retirado hacia el interior en toda la extensión de su línea.

Los franceses evacuaron ayer a Saarbrück después de haber puesto fuego a la ciudad.

Febra.

Londres 7 Agosto (por la noche.)

Ayer sábado por la mañana los prusianos atacaron una fuerte posición de los franceses al Oeste de Saarbrück, la cual tomaron de asalto.

Después de una lucha encarnizada, la batalla terminó con la oscuridad de la noche.

Grandes pérdidas por ambas partes.

(El parte contiene detalles sobre la batalla de Woerth que se omiten por haberse recibido antes solo por conducto oficial español.)

Lisboa 7 Agosto.

El Diario Popular dice que D. Fernando no ha cambiado de ideas sobre la cuestión relativa al trono de España.

El Journal do Comercio dice que las noticias de nuevos ofrecimientos no reconocen mas causa que manojos para herir las susceptibilidades patrióticas con otros fines.

Comienza la agitación electoral.

París 8 Agosto (a las dos y cuarenta y cinco de la tarde.)

La emperatriz y los ministros han dirigido una alocución haciendo un energético llamamiento a la nación para la defensa del territorio.

Colmar 8 Agosto (por la mañana.)

Un cuerpo de ejército prusiano ha pasado el Rhin por este lado.

Febra.

SECCION OFICIAL.

ADVERTENCIA.

Por un error de imprenta y encabezó en nuestro último número la continuación de las ordenanzas generales de aduanas con las palabras *Ministerio de Marina* debiendo entenderse *Ministerio de Hacienda*.

La Gaceta del domingo publica los apéndices a las ordenanzas de Aduanas.

La del lunes no contiene disposición alguna de interés general.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Continuación de las ordenanzas generales de aduanas.

Art. 58. Cuando un buque por arribada forzosa llegue a alguna caba, fondeadero o punto de playa donde no haya aduana, el capitán presentará su manifiesto original y dos copias al jefe del resguardo; y este, devolviéndole la copia original, deberá remitir la una copia al administrador de la aduana a donde el buque vaya destinado, y la otra al administrador principal de su provincia.

Lo mismo harán los administradores subalternos en el caso de arribada forzosa de buques que lleven otro destino.

Art. 59. El administrador de la aduana mandará fijar en ella y en el sitio más visible una tabla donde se expondrá al público, autorizada con su firma, una nota de los buques que entran en el puerto, de la hora en que fondearon y de la que presentaron su manifiesto.

señalados en estas ordenanzas, y no se quitarán hasta que hayan producido todos sus efectos.

Notas iguales, comprensivas de las entradas de cada día, se insertarán en el periódico oficial del pueblo, si lo hubiese, y si no en cualquiera otro que se publique.

Art. 60. La dirección de sanidad marítima pasará a la aduana en las primeras horas de cada día una nota oficial de la entrada y salida de todos los buques de todas procedencias y comercios verificada en todo el día anterior, expresando en ella el nombre de los buques, capitanes, nacionalidad y punto de origen ó destino respectivamente.

Recibida la nota de sanidad, se le pondrá el sello de la administración, y con ella, diariamente ó en los plazos que convenga, según el movimiento de buques en el puerto, se comprobarán las notas de la aduana, bajo la responsabilidad personal del interventor.

Sección 3.ª

De los consignatarios y sus declaraciones.

Art. 61. Consignatario es la persona a cuyo nombre va dirigido un buque ó su cargamento. Hay por lo tanto consignatarios de buques y consignatarios de cargamentos.

Para serlo es necesario estar inscrito en la matrícula industrial del punto de su residencia, y pagar la cuota correspondiente.

El administrador exigirá a los consignatarios la justificación de su personalidad y el certificado de subsidio, a no ser que le conste por notoriedad que el interesado reúne las condiciones legales.

En las Provincias Vascongadas, donde no se halla establecida la contribución industrial, podrán ser consignatarios los vecinos de la población con casa abierta de comercio y que paguen bajo este concepto los arbitrios que se exijan en la localidad.

Art. 62. Los viajeros pueden ser consignatarios de las mercancías que llevan consigo, no excediendo de 250 pesetas el importe de los derechos.

También podrán serlo de sus pacotillas los tripulantes que traigan mercancías incluidas en el manifiesto y cuyos derechos no excedan de 100 pesetas.

Las mercancías en cantidades proporcionadas para el consumo de una persona ó familia que no constituyan objeto de comercio podrán ser consignadas a cualquier persona conocida de la población.

Art. 63. Los consignatarios podrán servirse para los despachos de aduanas de dependientes suyos ó de agentes especiales.

El dependiente ó agente deberá presentar antes del despacho autorización escrita de su principal ó comitente. (Véase el Apéndice núm. 6.)

Art. 64. Se considera consignatario de un buque ó de su cargamento la persona que el capitán designa en su manifiesto, con arreglo a los conocimientos de embarque, cuando estos son a persona determinada, y el último a cuyo favor se hizo el endoso, cuando aquellos son a la orden.

La persona designada podrá admitir ó renunciar libremente la consignación. La renuncia habrá de hacerse de oficio y por escrito dentro de las cuarenta y ocho horas de admitido el manifiesto.

Cuando haya en un conocimiento dos ó mas consignatarios para una misma mercancía con calidad de primero, segundo, tercero, etc., bastará la renuncia del último designado.

A la renuncia acompañarán necesariamente los conocimientos de las mercancías, cuya consignación no se admite y que debían obrar en poder del renunciante.

Pasadas las cuarenta y ocho horas antedichas, se entenderá admitida la consignación que no se hubiese renunciado expresamente y producirá todos los efectos legales.

Art. 65. Admitida la consignación, el consignatario es responsable directamente a la Hacienda de los derechos y multas que haya de pagar el buque ó el cargamento de lo que sea. También será responsable de cualquier gasto extraordinario que ocasione la necesidad de desembarcar y reembarcar el cargamento ó parte de él.

Si el consignatario se sirve de agente para el despacho, tendrá este la responsabilidad subsidiaria respecto de cualquier pago que aquel no haya hecho efectivo.

Art. 66. Los consignatarios de los cargamentos, aunque se trate de mercancías libres de derechos de arancel, ó de envases que se importen con franquicia en los casos permitidos, presentarán al administrador de la aduana dentro de las veinticuatro horas después de haber admitido la consignación, dos declaraciones, una de las cuales se llamará *principal* y la otra *duplicada*, de las mercancías que van a introducir por aquella aduana.

Las mercancías que el buque lleva de tránsito, no se incluirán en la declaración.

Se declararán en documento separado las mercancías que se introduzcan para el consumo y las que se introduzcan a depósito.

Para cada partida del manifiesto se presentará una declaración; el número de órden que a esta correspondencia se anotará al margen de aquel, frente a la partida correspondiente.

Las declaraciones se extenderán siempre en papel timbrado y dispuesto con la impresión necesaria que facilitará la Aduana.

Art. 67. En la declaración se expresará:

- 1.º El nombre del buque, el de su capitán y el de su nación.
- 2.º El puerto ó puertos de la procedencia del cargamento.
- 3.º Número y partida del manifiesto.
- 4.º La clase del cabo ó cabos.
- 5.º Las marcas y números del cabo ó cabos de cada clase, ó la señal que los distingue, ó la advertencia de no tener señal ni marca.
- 6.º Del número de la partida del arancel en que está tarifada la mercancía.
- 7.º El nombre de la misma.
- 8.º La cantidad de las mercancías en peso, cuento ó medida, con arreglo a la unidad del arancel.

Por regla general se declarará el peso bruto y el peso adevuable. Por peso bruto se entiende el peso del bulto con inclusión de todos los envases, y por peso adevuable el que resulta después de deducir del peso bruto el de los envases que deban excluirse para el cómputo de los derechos.

De esta regla se exceptúan las mercancías que tienen tara fija ó que adeudan con inclusión del envase, respecto de las cuales solo se declarará el peso bruto, teniendo por no puesta cualquiera otra indicación de peso que se haga.

9.º El valor de las mercancías que adeudan al avalúo.

10. La petición de alijo.

11. La fecha y firma del interesado.

Si falta en la declaración alguna de estas circunstancias, se requerirá al interesado por medio de decreto estampado en la misma declaración que la complete sin demora, suspendiéndose entre tanto el despacho.

Las cantidades se expresarán siempre en letra y guarismo.

Las equivocaciones se salvarán antes de numerarse la declaración, por medio de nota firmada por el interesado y visada por el interventor.

No se admitirá la declaración en que se encuentren enmendadas, tachadas ó raspadas.

Art. 68. En el caso de no poder el consignatario

extender su declaración por dudar de alguno de los extremos que en ella ha de expresarse, lo manifestará por escrito al administrador, esponiéndole las razones de su duda; y el administrador en vista de ellas, podrá permitirle que a su presencia examine los bultos lo estrictamente necesario para cerciorarse de su contenido.

Art. 69. Toda mercancía que en el manifiesto del capitán conste destinada a un punto dado, deberá declararse para su despacho en él.

Se permitirá, sin embargo, que se lleven a otro punto de España ó del extranjero:

- 1.º Las que vengán a la orden.
- 2.º Las que viniendo a consignación expresa, pertenecían a las clases que designa el Apéndice número 7.

Al efecto deberá el consignatario pedirlo por escrito al administrador de la aduana, el cual otorgará el permiso con vista de los documentos de origen y previa fianza de adeudar en puerto español ó de justificar su llegada a puerto extranjero.

Art. 70. Cuando la consignación se haya renunciado, ó el consignatario designado por el capitán no se encuentre, ó haya fallecido sin dejar quien le sustituya, ó cuando en los conocimientos a la orden no se presente nadie como consignatario en los plazos establecidos, el administrador lo manifestará de oficio al consúl ó viceconsúl de la nación del cargador si este es extranjero, ó al presidente de la junta de agricultura, industria y comercio si es español.

Si dichos funcionarios aceptan la consignación, harán sus declaraciones en los términos establecidos: si no la aceptan, el administrador procederá a hacer de oficio la descarga. (Véase el art. 81.)

Art. 71. Presenta la declaración en debida forma, el administrador la admitirá firmando el decreto de admitida en este día y pase al interventor para su numeración, toma de razón y cotejo con el manifiesto.

Sección 4.ª

De la descarga de las mercancías.

Art. 72. El consignatario pedirá en su declaración licencia para alijar las mercancías.

El administrador decretará la licencia, disponiendo que el despacho se haga en los muelles, si las mercancías de que se trata son las de las que pueden despacharse en ellos. (Véase el Apéndice núm. 8.) En los demás casos dispondrá que el despacho se verifique en los almacenes de la aduana.

Art. 73. La declaración así decretada servirá de guía de alijo y se entregará al interesado, el cual con ella se presentará al jefe del resguardo, pudiendo disponer la descarga de sus géneros con conocimiento de dicho jefe y con sujeción a las reglas siguientes:

- 1.º La descarga habrá de efectuarse en el número de días que señale el administrador y que no podrá exceder de doce útiles: solo en casos especiales, por motivos fundados y a solicitud del consignatario, podrá el administrador conceder una prórroga. Si el plazo ó la prórroga se cumple y la descarga no se ha hecho, dispondrá el administrador que se haga de oficio y a costa del capitán.
- 2.º Las operaciones de descarga solo pueden hacerse desde media hora después de ponerse: nunca se permite descargar de noche.
- 3.º La descarga se hará atracando los buques cargados al muelle y en los sitios que designen las autoridades del puerto, de acuerdo con el administrador. Si los buques no pueden atracar, podrán los consignatarios servirse para el alijo de embarcaciones menores.
- 4.º En este segundo caso el patron de la embarcación llevará una papeleta firmada por el consignatario y visada por el administrador ó el jefe del resguardo, como su delegado, en que conste la autorización de alijar. Esta papeleta se entregará a los individuos del resguardo que están a bordo del buque, y estos darán en cambio de ella al patron otra firmada, expresando la parte de carga que lleva y previa la anotación de la misma carga al respaldo de la del consignatario.
- 5.º Las barcas en que se haga el alijo, cuando vayan cargadas desde el buque al muelle, irán acompañadas de un individuo del resguardo, el cual no permitirá que se acerquen al costado de ninguna otra embarcación ni que se detengan en su camino.
- 6.º Al llegar las barcas al muelle, se echarán en él los bultos que conducían, y el jefe del resguardo examinará y cotejará sus clases, marcas y números con los expresados en la declaración, poniendo el cumplimiento, si los halla conformes; en caso contrario lo participará al administrador.
- 7.º Los efectos desembarcados, si son de los que se despachan en almacén, se conducirán en seguida, custodiados por individuos del resguardo a los almacenes de la aduana ó del depósito, según los casos. No podrá quedar por la noche bulto alguno sobre los muelles ó puntos de desembarco, a no ser que en ellos haya edificios a propósito para su guarda, donde puedan quedar hasta su despacho bajo la vigilancia y responsabilidad del resguardo.

Los administradores adoptarán las disposiciones necesarias para que no se descarguen bultos, cuyo despacho en el muelle ó conducción a la aduana no pueda hacerse con la antelación necesaria para que todas las operaciones, así de muelle como de aduana, queden concluidas media hora después de ponerse el sol.

Art. 75. Cuando lleguen los bultos a los almacenes de la aduana ó del depósito, se hará lo siguiente:

- 1.º El alcalde los recibirá y reconocerá su estado exterior, viendo si llegan bien ó mal acondicionados, ó si traen señales de avería, ó de haber sido abiertos, anotando en la declaración del consignatario y a presencia de este los bultos que recibe, su peso y las observaciones que haga. La diligencia la firmarán el alcalde y el consignatario, y si aquel advierte novedad, dará parte al administrador.
- 2.º Se precitarán los bultos que designen el administrador é interventor, cuando crean deber hacerlo, extendiendo en la declaración principal una diligencia que acredite este extremo, y que será firmada por el alcalde.
- 3.º Se anotarán en el libro de registro de alcaldía los bultos entrados y su peso.
- 4.º A estas operaciones asistirán con el alcalde el pesador y el consignatario, si quiere. Si este no asiste, se entiende que renuncia a su derecho y acepta lo que hagan los empleados.
- 5.º Si los bultos tienen señales de haber sido abiertos, avisará el administrador al jefe del resguardo del puerto para que presencie el acto y puedan hacerse a sus subalternos los cargos que procedan.
- 6.º Desde que los géneros entran en almacén es responsable el alcalde de cuantas faltas ocurran por pérdida, desaparición ó apertura de bultos, ó por averías que sufran a consecuencia de la mala colocación.
- 7.º Cuando las mercancías vengán a granel, el administrador de la aduana dictará las reglas que crea oportunas para la intervención de su desembarque y dispondrá cómo debe ponerse el cumplimiento por el resguardo.

El ganado podrá desembarcarse en el momento de llegar los buques al puerto dentro de las horas habilitadas, previa obligación que prestará el consignatario de cumplir después todas las formalidades y satisfacer todos los derechos. El acto será presenciado por el vista que después haya de firmar el aforo, e

cual tomará nota del número y clase de cabezas desembarcadas.

Art. 78. Para alijar equipajes de viajeros bastará que el jefe del resguardo al hacer la visita de entrada al buque, firme la relación de ellos que le presentará el capitán, remitiéndola a la aduana, previa conformidad del número de bultos que se desembarcan. Un individuo del resguardo acompañará los bultos al local donde deban reconocerse, y el empleado que haga el reconocimiento pondrá el «reconocido y conforme» al pie de la mencionada relación.

Esta relación se unirá al manifiesto de su referencia.

Si algun viajero no quiere desembarcar por el pronto su equipaje, se anotará así en la relación. Para desembarcarlo después, habrá de pedir permiso al administrador de la aduana, que lo otorgará en la misma solicitud; y esta así autorizada servirá de guía de alijo.

Art. 79. La descarga de los buques de vapor que para pocas horas en los puertos se hará inmediatamente después de su arribo por medio de licencias de alijo especiales que comprenderán toda la carga declarada en los manifiestos para cada puerto, por el mismo orden y en la misma forma que lo esté en aquellos.

La conducción a la aduana de los bultos así alijados se verificará por medio de conductos expedidos por el jefe de carabineros del punto de desembarque, de que será portador el carabinero que los escolte, y que surtirán los mismos efectos que las declaraciones para la entrada de los bultos en los almacenes, supliéndose en las declaraciones las diligencias a que sustituyen las prevenidas en este artículo, con la debida formalización que se referirá a la licencia de alijo y a los conductos.

Art. 80. Se permitirá de noche desembarcar el pescado fresco en todos los puntos del litoral donde haya destacamentos del resguardo.

Art. 81. Se hará de oficio el desembarque:

- 1.º De las mercancías cuya consignación haya sido renunciada, ó cuyo consignatario no se presente dentro de los términos prefijados, cuando el conocimiento sea a la orden.
- 2.º De los bultos cuya declaración no se presente en el plazo marcado por estas ordenanzas.
- 3.º De los que no hayan sido alijados dentro del plazo ó plazos prefijados al efecto.
- 4.º Del exceso de las provisiones de a bordo en el caso de no querer los capitanes pagar los derechos.
- 5.º De los géneros apresados y traídos al puerto por buques guarra-costas.

Art. 82. Para hacer los alijos de oficio se expedirán las guías correspondientes, de que se tomará razón en un registro especial, practicándose todas las demás formalidades prevenidas para los casos ordinarios.

Art. 83. Para verificar la descarga de un buque apresado, se constituirá a su bordo el administrador ó el empleado que le represente, el jefe aprehensor, el capitán de la embarcación aprehendida, y en su defecto los individuos de la tripulación que haya presentes.

En el caso de no haber ninguno, se citará, si el buque es español, al procurador Sindico; si extranjero al consúl de la nación respectiva. A presencia de todos se abrirá solo la escotilla mayor; y a medida que vayan subiendo los cabos sobre cubierta, se redactará una relación expresiva de la clase de envases, su número y marcas, que firmará el administrador y servirá de guía de alijo.

El jefe del resguardo del puerto comprobará esta relación, y hará acompañar las mercancías a la aduana, donde se recibirán por el alcalde. Después de pesadas y precintadas en presencia de uno de los aprehensores, se anotará el peso en la relación mencionada, y se custodiarán en el almacén destinado a este servicio. Si no fuese posible que todos los bultos se desembarquen en una misma lancha, se formará una relación para cada remesa.

El interventor de la aduana expedirá una certificación en vista de las relaciones, que entregará al jefe aprehensor a fin de que se una a las primeras diligencias que han de servir de base al expediente administrativo judicial.

Art. 84. Todos los gastos que ocurran en los alijos de oficio, los de conducción, almacenaje y otros, serán a cargo del causante ó de la misma mercancía, cuando esta no tenga dueño ó se venda en la forma que mas adelante se establece. (Véase el Título VII.)

Art. 85. Cuando un buque descargue por equivocación en un puerto bultos que conducía a otros, el administrador de la aduana los entregará al consignatario de la nave para que los remita a su destino, previas las formalidades siguientes:

- 1.º Que consten en el manifiesto general designados para el otro punto.
- 2.º Que se practique el reconocimiento de los bultos con las mismas formalidades que si hubieran de despacharse.
- 3.º Que el consignatario preste obligación bastante a responder de las penas en que pueda haber incurrido por exceso de bultos ó por diferencias en los reconocimientos. El administrador pasará aviso al de la aduana del destino de los géneros, si fuere para otro puerto de España, y cancelará la fianza antedicha tan pronto como reciba comunicación de haberse verificado la introducción y el adeudo, ó aplicará en otro caso las penas que correspondan.

Art. 86. Queda prohibido bajo las penas que en su lugar se establecerán:

- 1.º Sacar a tierra objeto alguno de un buque, ó trasladarlo de uno a otro sin la licencia correspondiente.
- 2.º Arrimarse al costado de los buques en descarga embarcación alguna que no sea de las destinadas a aquella operación.

Sección 5.ª

Del despacho de las mercancías.

Art. 87. Los despachos que con arreglo al art. 72 deben hacerse en los almacenes destinados al efecto en la Aduana se practicarán con sujeción a las reglas siguientes:

- 1.º El interesado pedirá el despacho en el duplicado de la declaración que conserva en su poder. Puede pedir que se despache el total de los géneros contenidos en la misma declaración ó el de una parte solamente, siempre que esta parte sean cabos completos.
- 2.º El administrador decretará el despacho a continuación de la solicitud en el mismo documento, designando el vista y el auxiliar que hayan de hacer el reconocimiento.
- 3.º En dicho sitio y con asistencia del interesado ó quien le represente, que se entenderá siempre ser el portador de la declaración, hará el vista y reconocimiento, examinando ante todo el estado del precinto y de los sellos si los bultos los tienen, y dando aviso al administrador con suspensión de todo procedimiento si nota en ellos novedad.
- 4.º Si no la encuentra de ninguna clase, el vista, asistido del auxiliar, confrontará el peso bruto, reconocerá y comprobará la clase de mercancías, fijará el peso bruto y el adevuable, en lo general, y solo el bruto cuando se trate de mercancías que tienen tara fija; designará el derecho y hará la liquidación expresando en letra el importe total del adeudo. Todo esto lo anotará en la declaración principal y en la duplicada.

En la primera se hará precisa antes de puño y letra del vista ó del auxiliar.

En la duplicada, que recogerá el vista bajo su mas estrecha responsabilidad en el acto de firmar el aforo, podrá cplarse este por el despachante.

(Se continuará.)

Ayer adelantamos a nuestros suscritores de provincias los siguientes despachos:

París 6, (a las 5 y cinco minutos de la tarde.)

El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Ha corrido, y generalmente ha sido creída, la noticia de la toma de Landau; es falso. La noticia oficial del día es la siguiente:

«Metz a la una y veinte minutos de la tarde.

El mariscal Mac-Mahon no ha tenido tiempo de enviar parte detallada.»

Viena 6 de Agosto (a la una de la tarde.)

El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Partes recibidas en el ministerio de la Guerra dan como pérdida sufrida por el ejército confederado 300 muertos y 800 heridos en la toma de Wissembourg, obteniendo la victoria.

«Aseguran telegramas que hoy llega a Berlín un convoy de prisioneros franceses. Dicha ciudad está transformada en un bosque de banderas, y los teatros espléndidamente iluminados. Gran Te. Desm. La reina al balcón hizo leer el despacho del rey en medio de entusiastas aclamaciones.»

París 6, (a las once y media de la noche.)

El embajador de España al señor ministro de Estado:

«La grande excitación producida por la noticia que esta mañana se creyó generalmente de haber tomado el ejército francés a Landau no se ha calmado todavía; la diferencia que se nota es que lo que p. la mañana era entusiasmo y alegría, es ahora disgusto é impaciencia por no tener noticias de la guerra. La confianza con que se esperan noticias de la guerra, no se ha alterado, aunque en algunos puntos, como en la plaza de la Concordia, no se permite detenerse a la gente. Han desaparecido las innumerables banderas que esta mañana se pusieron en los balcones de muchos barrios.—Olózaga.»

ULTIMA HORA.

El Imparcial ha publicado a las tres de esta tarde los siguientes partes de cuya exactitud no respondemos.

«Acabamos de recibir los siguientes despachos telegráficos:

«París 7.—El Diario oficial de hoy publica los siguientes telegramas:

«Metz 6, a las seis y 35 minutos de la mañana.

No se tienen aun noticias del mariscal Mac-Mahon.

Sobre el Saar el cuerpo del general Frossard ha sido solamente el que ha tomado parte, y el resultado es un incierto.

Metz (a las once de la noche).—El cuerpo del general Frossard está en retirada. Falitan detalles.»

A la hora de entrar en prensa nuestro periódico no hemos recibido los telegramas de la Agencia Havas.

GACETILLAS.

Vinos y licores.—Extranjeros y del reino.—El esquinato vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España.—Diez años de existencia.—Depósito, en Chamartín de la Rosa, sucursal, en Madrid, Preciados, 6.

Hé aquí la cuenta presentada hace pocos días a un militar amigo nuestro:

Por pintar de negro a la señora el neceser... 1

Por esquilir la perra de la señora... 2

Por un freno para el caballo del coronel... 10

Por una pelota para el niño de goma... 4

Por polvos para la señorita de arroz... 1

BOLSA DE MADRID DEL DIA 8.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	DEL 6.	DEL 8.
3 consolidado...	23-55	23-25	
Id. pequeños...	23-90	25-95	
Id. fin corriente...	23-50	23-05	
Id. exterior...	28-25	00-00	
3 procedente de difido...	00-00	00-00	
Id. fin de mes...	00-00	00-00	
Deuda material...	00-00	00-00	
Id. personal...	20-00	00-00	
Billetes hipotecarios...	00-00	00-00	
Id. segunda serie...	93-85	94-00	
Banco de España...	135-00	135-00	
Bonos del Tesoro...	65-50	65-00	
PERO-CARIBLES.			
Obligaciones 2.000...	47-00	45-40	
Id. nuevas...	45-25	00-00	
Id. de 20.000...	00-00	00-00	
Id. nuevas...	00-00	00-00	
CARRETERAS.			
Abril de 1850...	00-00	00-00	
Agosto de 1852...	62-00	62-00	
Julio de 1856...	00-00	00-00	
CANONES.			
Londres a 90 d. f...	49-25	49-00	
París a 8 d. f...	5-05	5-04	

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DIA.—San Roman, mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia parroquial de San Lorenzo, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas solemnes de San Lorenzo, su titular, terminando con la reserva.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

ESPECTACULOS.

CIRCO DE MADRID.—A las 8 y 3/4 de la noche.

—Un loco mas.—Francia y Prusia.—El baile titulado Gretchen.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve de la noche.—Mr. Avolo.—El baile Las Flores animadas.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Mañana gran función a beneficio de Mr. Tony.—Los billetes se despachan en contaduría.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Función de teatro.—Banda.—Fuegos artificiales.

Entrada 4 reales.

CAMPOS ELISEOS.—A las siete banda de música en el hipódromo.—A las ocho y media, concierto por la pequeña orquesta dirigida por el Sr. Sabater.

En el intermedio del primero al segundo acto de la zarzuela, tendrá efecto el debut del célebre Eudardo.

Al final de la función de teatro, Cuadros vivos.

Teatro Rossini.—A las ocho y media la zarzuela en tres actos La Conquista de Madrid.

MADRID: 1870.

IMPRESA DEL INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

Calle de la Cabeza, 36, bajo.